



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**COLEGIO DE PEDAGOGÍA**

**EL VÍNCULO FAMILIA- ESCUELA PARA EL DESARROLLO  
PSICOSOCIAL DEL ADOLESCENTE. UNA PROPUESTA  
PEDAGÓGICA.**

**T E S I S I N A**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**

**P R E S E N T A:**

**VERÓNICA MARTÍNEZ ZAVALA**



**ASESOR:**

**LIC. ESTHER HIRSCH PIER**

**Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2019**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

A mi amada casa de estudios, la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Facultad de Filosofía y Letras y al Colegio de Pedagogía por haberme brindado las herramientas para aportar mi granito de arena a la educación de este país.

A mi asesora, Esther Hirsch Pier, por confiar en este trabajo y por haberme regalado un poco de su tiempo y sus valiosas aportaciones.

A los miembros del comité de revisión de mi tesina, la Lic. Ana Beatriz Arias Macarena, Lic. Susana Fernández Salazar, Lic. Roxana Velasco Pérez y Lic. Felipe Rodríguez Durán por haber sido tan amables y enriquecer, con sus observaciones, este escrito.

A mi mamá, Cecilia, por ser la mejor maestra que he podido tener; por ofrecerme su apoyo incondicional en cada una de las etapas de mi vida, por preocuparse y ocuparse de mí desarrollo y haberme dado todo lo que pudo para que yo tuviera tantas oportunidades y aprendizajes.

A mi papá, Gerardo, por haberme brindado el gran privilegio de la educación pues, con su gran esfuerzo y entrega diaria, me ha dado las bases que me han hecho ser la persona que soy.

A mi tata por ser mi segunda madre y mostrarme la importancia de la disciplina, por todo aquello que me enseñó y por haber construido el palacio de mi infancia.

A mis hermanas, Martha y Geli, por ser mis compañeras de vida y alentarme en cada paso que he dado; por las pláticas de noche, las complicidades y por ser mi ejemplo.

A mi Sa, por haberme dado su apoyo en mi etapa universitaria y fuera de ella, por ser mi refugio cuando creía que no lo iba a lograr y por acompañarme en cada una de las fases de este proceso.

A mis tíos: Ernesto, Daria, Jesús y Margarita; a mis primos: Gina, Juan y Maggy y a mi sobrina Ivanna porque, sin saberlo, hicieron más llevadero mi camino por la Universidad y la realización de este trabajo.

A la Maestra Pastora Jiménez Concha, por ser tan entregada a su trabajo y haberme mostrado el mundo de la Orientación educativa con una visión tan profesional, por permitirme trabajar con los adolescentes y sus padres con su confianza total. Sé que si no me hubiera adoptado en el Servicio social muy probablemente este trabajo no se hubiera logrado

A mis amigos de la Facultad: Adrián, Silvia, Anadely y Pepe, quienes hicieron de esos cuatro años una experiencia inolvidable. Mención especial a Adrián y Silvia quienes me acompañaron en el inicio de este proceso y lo hicieron más fácil.

# ÍNDICE

Introducción. ....	1
Capítulo I. ¿Quién es el adolescente? .....	4
1.1.Perspectiva del término adolescencia a través del tiempo. ....	4
1.2. Definición del término adolescencia. ....	7
1.3.Desarrollo físico y sexual del adolescente.....	10
1.3.1La revolución hormonal en la adolescencia. ....	11
1.3.2.El estirón del crecimiento. ....	12
1.3.3.Desarrollo de características sexuales primarias. ....	14
1.3.4.Desarrollo de características sexuales secundarias.....	15
1.4.Aspectos psicológicos y educativos. ....	16
1.4.1.Desarrollo cognitivo. ....	16
1.4.2.Construcción de identidad. ....	19
1.4.3.Búsqueda de autonomía.....	22
1.5.Relación con el grupo de iguales. ....	23
1.5.1.Relevancia del grupo de iguales para el adolescente. ....	24
1.5.2.Conductas de riesgo en el grupo de iguales. ....	25
Capitulo II. El papel de la familia en la etapa adolescente.....	27
2.1. La familia.....	27
2.2. La familia actual. ....	30
2.3. Tipos de familia. ....	31
2.3.1. Familia nuclear. ....	31
2.3.2. Familia monoparental. ....	32
2.3.3. Familia reconstituida. ....	34
2.3.4. Familia homosexual. ....	35
2.3.5. Familia adoptiva.....	35
2.4. Estilos de crianza. ....	36
2.4.1. Autoritario. ....	36
2.4.2. Permisivo.....	37
2.4.3. Autorizativo.....	37
2.4.4. Negligente ....	38
2.5. La presencia de un hijo adolescente en la familia. ....	38

2.5.1. Importancia de las reglas en la familia. ....	40
Capítulo III. Unión familia-escuela en pro del adolescente. ....	42
3.1.La escuela secundaria en la vida del adolescente. ....	43
3.1.1.La escuela secundaria. ....	44
3.1.2. Organización de la escuela secundaria. ....	47
3.1.3. Importancia de los estudios para el adolescente. ....	48
3.2.Comunicación escuela-familia. ....	50
3.2.1.Importancia del vínculo entre padres y maestros. ....	52
3.2.2. Problemas de vinculación. ....	53
3.2.3. Propuestas de vinculación entre padres y autoridades escolares. ....	54
3.3.La Orientación educativa ....	56
3.3.1.La labor orientadora. ....	57
3.3.2.Escuela para padres ....	59
Capítulo IV. Propuesta pedagógica. ....	61
4.1.Educación no formal. ....	61
4.2. El taller como estrategia de aprendizaje. ....	63
4.3. Taller para padres de familia: “Guiando el futuro de mi hijo” ....	64
Cartas descriptivas	
Reflexiones	
Fuentes consultadas	
Anexos	

## **Introducción.**

Los escritos actuales acerca de la adolescencia son diversos y se consideran recientes debido a que por varios siglos los jóvenes no tenían gran relevancia para los aspectos sociales o educativos, reduciendo su participación social al trabajo forzado y al apoyo familiar.

Fue hasta que, con los grandes cambios históricos, como la Revolución Industrial, la sociedad volteó a ver a los jóvenes como una respuesta a las precarias condiciones laborales. Con ello, uno de los autores europeos más destacados, J.J.Rousseau, plasmó sus ideas alrededor del desarrollo del ser humano como no se había visto antes, dándole especial importancia a cada una de las etapas por las que atraviesa el ser humano, entre ellas, la adolescencia. Su obra fue un parteaguas para la época y la vida humana en general pues, basados en sus afirmaciones, distintos autores plantearon teorías sobre la adolescencia, generando una necesidad de cambiar las condiciones y las metas planteadas para esta edad.

Fue así como, los adolescentes dejaron de ser ignorados y comenzó a conocerse cada vez más sobre ellos; sin embargo, los primeros escritos sobre la adolescencia, marcaban aspectos negativos de la edad lo cual implicaba un desconocimiento de la totalidad de esta etapa. Con el paso de los años y, gracias a diversas investigaciones, esta etapa ha dejado de ser señalada por sus cambios físicos y emocionales para tratar de ser comprendida a partir de las nuevas teorías y modelos educativos y sociales.

Así, a la par del tiempo y de los cambios sociales, los escritos sobre esta etapa han ido en aumento haciendo posible el trabajo con los adolescentes y con las personas que los rodean, con el fin de beneficiarlos y potenciar su desarrollo.

La etapa adolescente, puede ser vista como una ventana a la vida adulta por lo que, en ella, es necesario que el individuo construya dentro y fuera de sí mismo las condiciones y habilidades que lo ayudarán a llegar al siguiente nivel con más y mejores herramientas. No obstante, esto no debe significar una separación total

de sus agentes educativos pues, a pesar de parecer autosuficiente, el adolescente aún tiene que aprender muchas cosas y es necesario que lo haga con la guía de aquellas personas que considera más importantes, las cuales no pueden ser otras que su propia familia. Los padres tienen, desde el nacimiento de sus hijos, la importante tarea de dotarlos de valores, habilidades y comportamientos que lo ayudarán a insertarse en la sociedad. Además, debido a la cercanía y a los lazos que los unen, ellos son el referente del individuo para la mayor parte de sus experiencias de vida.

En esta etapa, es importante considerar que los padres de familia deberían ser guías de sus hijos adolescentes, aquellos que le marquen su salida a un mundo más independiente no sin antes, permitirles aprender y experimentar aquello que aún les falta para completar esta importante tarea. Sin embargo, actualmente podemos encontrar en investigaciones y estadísticas que el apoyo familiar llega a ser carente como consecuencia de los cambios sociales y económicos que nos presentan una gama de familias y de dinámicas en ellas, lo que pareciera que dificulta el vínculo y la llegada exitosa a una etapa diferente por parte de los hijos.

Por lo anterior, la escuela se ha visto en la necesidad de replantear su quehacer educativo y se ha visto, en ocasiones, forzada a cubrir ciertos vacíos que tienen los jóvenes en casa. Es por ello, que la escuela ha intentado de diversas maneras generar conciencia respecto a este tema, invitando a los padres de familia a crear un vínculo que beneficie a los niños y jóvenes en edad escolar obteniendo resultados poco exitosos debido a factores como la falta de tiempo, horas laborales e incluso rechazo a las autoridades escolares.

El presente trabajo busca, en primer lugar, el reconocimiento de la etapa adolescente, así como, de dos grandes instituciones como lo son la familia y la escuela, tomando en cuenta aspectos tan básicos como las características del adolescente(cambios físicos, psicológicos, sociales), de la familia(cambios sociales, tipo de familia) y de la escuela (organización general, objetivos, propuestas de intervención) ; en segundo lugar, intenta crear consciencia acerca de la importancia de la unión entre la escuela y la familia en una etapa tan crucial

como lo es la adolescencia y, en tercer lugar, la creación de una propuesta pedagógica que pretende acercar a los padres de familia a la institución escolar y viceversa con el objetivo de beneficiar las relaciones entre padres, hijos y autoridades escolares y, tener un impacto positivo en la vida del joven y su paso por esta etapa. Por lo anterior, este escrito está basado en una investigación documental que desemboca en una propuesta pensada para las escuelas secundarias. Lo anterior, se presenta a lo largo de cuatro capítulos que se resumen a continuación.

En el **primer capítulo** se hace un breve recorrido por el significado del término adolescencia y de lo que implica ser un adolescente; cambios físicos, psicológicos y sociales.

El **segundo capítulo** se basa en la familia, presentando los tipos de familia, estilos de crianza y la importancia de la familia en la etapa adolescente.

En el **tercer capítulo** se realiza una revisión del vínculo entre la familia y la escuela, no sin antes, hablar de las bases de la escuela secundaria y de su importancia para los jóvenes.

El **cuarto capítulo** incorpora la información antes presentada y se materializa en una propuesta pedagógica que busca una mejor relación entre los actores educativos y el adolescente para el logro de los objetivos de esta etapa.

## **Capítulo I. ¿Quién es el adolescente?**

Desde el siglo XVII comenzó a darse importancia a una etapa crucial del desarrollo humano que por siglos había estado en el olvido, la adolescencia; sin embargo, definir lo que es ser adolescente se vuelve una tarea complicada que va más allá de la edad cronológica, pues a lo largo de los años se han acumulado diversas opiniones que engloban aspectos físicos, sociales, psicológicos, entre otros.

Desde Aristóteles, pasando por Rousseau y Erikson, el adolescente ha aparecido como un sujeto con características muy específicas que lo diferencian del infante e incluso del adulto. No obstante, este cúmulo de información, lejos de unificarse ha diversificado la idea y los aspectos relacionados con la etapa que nos compete.

En este primer capítulo se abordará la evolución del término adolescencia y por tanto la visión que se tiene del individuo que pasa por esta etapa: el adolescente.

### **1.1. Perspectiva del término adolescencia a través del tiempo.**

En el antiguo pensamiento griego (siglo IV y V a.C) se mencionó un periodo de la vida humana que transcurría entre la infancia y la adultez con una pequeña dosis de información relevante para la época a cargo de Aristóteles y Platón, dos filósofos que buscaron cultivar y perpetuar el conocimiento antiguo, dando especial importancia a la juventud. Para estos grandes autores, la adolescencia era considerada como la tercera fase de la vida humana en la que el individuo ya era capaz de razonar, por lo que consideraban adecuada la inserción a una institución hasta este momento de la vida (Arnett y Ortiz, 2008, p.5). Sin embargo, durante los años siguientes la información es escasa y el adolescente pasó desapercibido; reapareciendo hasta los siglos XVIII y XIX a la par de los cambios históricos más importantes de los últimos años.

Antes de la llegada de la industria como modo de crecimiento económico y social, los jóvenes dependían casi en su totalidad de los padres, hasta que estos últimos decidían dividir las tierras o los hijos formaran una familia (Kimmel y Weiner, 1998, p.7). No obstante, con la llegada de la Revolución Industrial comenzó a establecerse una forma diferente de producción y por lo tanto la estructura económica y social que se tenía hasta ese momento se transformó para dar paso a una que lograra cumplir con las demandas que se presentaban.

Para Arnett y Ortiz (2008) la tradición familiar de la época dictaba que los jóvenes debían seguir a sus padres y ser proveedores de la familia, por lo que los individuos de bajos recursos comenzaron a distanciarse para cumplir con sus deberes, aprovechando el hecho de que la burguesía admitía con mayor facilidad a niños y jóvenes puesto que su trabajo era mucho más barato. Como consecuencia de la creciente matrícula joven que se dedicaba a trabajar, se produjo un descontento social que demandaba que la industria los explotaba y fue necesario tomar medidas legales para evitar este tipo de movimientos. Por lo tanto, a partir de ese momento no se admitía a ninguna persona menor de 12 años y las jornadas laborales disminuyeron (p.5-9). Este movimiento fue de gran impacto para la adolescencia, no sólo por cuestiones cronológicas, sino que, como veremos más adelante, por aspectos educativos y sociales.

El crecimiento industrial y las demandas sociales contribuyeron a la preocupación y el requerimiento de personas mejor capacitadas para el trabajo y la escuela estaba en la mira para los burgueses por lo que "...comienza así la adecuación y con ello la renovación de anticuados métodos de enseñanza que no contemplan una diferenciación...entre los diversos grupos de edad..." (Guemez, 2014, p.17). Así mismo, muchos jóvenes volvieron a establecerse en casa de sus padres y algunos otros- de bajos recursos- siguieron en busca de un trabajo que los ayudara a salir adelante (Kimmel y Weiner, 1998, p.8).

A pesar de que esta transformación solo se vislumbraba para las clases sociales altas, anunciaba un cambio importante que apuntaba hacia los jóvenes en general

quienes, con el paso del tiempo, tendrían mayores oportunidades en los ámbitos educativo y laboral.

Hasta ese momento, tanto la infancia como la adolescencia eran etapas encasilladas en una simple preparación para la vida adulta por lo que no contaban con un valor propio lo que obstaculizaba el interés de las personas sobre este periodo (Emilia Elías, 2014, citado en Guemez, p.10).

Sin embargo el término adolescencia reapareció en la literatura europea en el siglo XVII gracias a Jean Jacques Rousseau, considerado el descubridor de la adolescencia pues deja entrever en su libro *El Emilio* la importancia que tenía para él una diferenciación y separación significativa entre las diversas etapas de la vida humana, pues como se mencionó anteriormente, tanto la infancia como la adolescencia se vivían simplemente como escalones para la llegada de la vida adulta que se vivía como la primera y tal vez la única etapa relevante de un individuo (Guemez, 2014, p.11). Rousseau presentó un capítulo completo de la adolescencia especificando la osadía que representaba pasar por esa etapa, marcando especialmente aspectos negativos de la misma; sin embargo, sus ideas tuvieron un efecto social por lo novedoso de su escrito.

A partir de esta revelación en la literatura europea, varios autores se basaron en las ideas de Rousseau para continuar enriqueciendo el conocimiento acerca de la adolescencia. Tal es el caso de Stanley Hall, considerado padre de la psicología de la adolescencia, quien retomó la estructura hecha por Rousseau (infancia, niñez, juventud y adolescencia) y le dio una nueva interpretación, escribiendo el primer libro referente a esta etapa de la vida basado en una “teoría de recapitulación” en donde sostiene que el desarrollo del individuo sucede a través de pautas generales e inamovibles que corresponden a etapas relevantes en la historia de la humanidad. Además, para Hall era inútil la presencia de métodos pedagógicos que intentaran erradicar conductas en los individuos ya que las consideraba normales y pasajeras (Muss, 1994, p. 23- 22).

Desde el psicoanálisis, Freud consideraba que en la pubertad se vuelve a presentar el complejo de Edipo que trae consigo un sentimiento de pertenencia

hacia el progenitor del sexo opuesto. El joven, resuelve esta crisis, alejándose del mismo (Kimmel y Weiner, 1998, p.36).

El siglo XX trajo consigo una gran oleada de teorías acerca de la adolescencia siendo uno de los grandes autores de estos últimos años, Erik Erikson, quien modifica la teoría expuesta por Freud y basa sus ideas en la búsqueda de una identidad del yo por parte del adolescente debido a que los cambios que este presenta la alteran (Muss, 1994, p.48).

En su obra *Identidad, juventud y crisis*, Erikson (1980) defiende que las acciones que el adolescente lleva a cabo se dirigen hacia consolidar o formar una identidad. Así se interesa por la imagen que tienen los demás de él mismo para poder construir la propia identidad, viéndose en la necesidad de buscar modelos que le permita contrarrestar lo que en ellos encuentra y lo que él cree de sí mismo y proyectándose con personas que forman parte importante de su vida, como por ejemplo una pareja "...En gran medida, el amor del adolescente es un intento de lograr una definición de la propia identidad..." (p.108).

Con ayuda de éstas y otras teorías, la adolescencia se ha ido conformando como una etapa vinculada pero distinta a la que precede o antecede, considerándose, en el siglo XXI, una fase diferente que lejos de concentrarse en el señalamiento de los cambios físicos y emocionales pretende comprenderlos para beneficio de la sociedad.

## **1.2. Definición del término adolescencia.**

Etimológicamente el término adolescencia proviene del latín *adolescere* que significa "crecer o desarrollarse" (Pardo, 2011, p.9). Sin embargo, a partir de su descubrimiento, diversos autores han aportado elementos que nos permiten definir y redefinir esta etapa. Es por ello que en el presente apartado se enlistarán algunas ideas que giran en torno a la adolescencia con el objetivo de crear una definición que permita el entendimiento del presente trabajo.

Si nos enfocáramos en la cronología, el periodo que concibe la adolescencia es percibido casi de la misma forma para muchos autores. Así, el inicio de esta etapa es marcado por la edad biológica del individuo, es decir, por los cambios físicos y hormonales por los que atraviesa y que en conjunto conforman la pubertad (Kimmel y Weiner, 1998, p.3).

Para Nickel (1976) estos cambios se inician entre los 11 y 13 años (p.275). De igual manera, Fize (2007) considera que "...una pubertad normal empieza a los 13 años para los muchachos y a los 11 para las muchachas..." (p.22).

En cuanto al término de esta etapa, no existe una edad generalizada, pues mientras para algunos se sitúa en los primeros años de la tercera década de vida (Muuss, p.10) para otros se define con la posición adulta de cada nación, lo que aproximadamente se reconoce a los 18 años (Arnett y Ortiz, 2008, p.4).

En este sentido, Kimmel y Weiner (1998) mencionan que el fin de esta etapa se presenta alrededor de los 19 años pero reconocen que el periodo puede variar en función del momento y lugar; por lo tanto, proponen que el término de la adolescencia sea determinado por la edad social que está representada por acciones que indican un acercamiento al estatus de adulto, por ejemplo, el matrimonio, las responsabilidades legales, el abandono del hogar, la finalización de los estudios, la incorporación al mundo laboral, etc.(p.3-4).

Por lo anterior, se considera que la adolescencia, no cuenta con una edad generalizada que indique su comienzo o término, pero, cuenta con elementos que nos pueden dar señales certeras. No obstante, esto no es lo único que ha cambiado en los últimos años con respecto a este periodo pues, la visión social que se tiene del mismo se ha presentado de diferentes maneras a través del tiempo, lo que ha significado un cambio en la conceptualización de nuestro tema de interés.

Alrededor del siglo XIX, la adolescencia comenzó a tener una connotación negativa pues se consideraba al adolescente como un peligro para sí mismo y para la sociedad (Fize, 2007, p.27), poniendo en primer plano la crisis emocional y

física del individuo. Esta idea se proyecta desde *El Emilio*, donde Rousseau (1970) entiende la pubertad como:

Mudanza de genio, frecuentes enfados, agitación continua de ánimo tornan casi indisciplinable al niño; sordo ahora a la voz que oía con docilidad, es el león con la calentura; desconoce a quien la guía y no quiere ser ya gobernado. Con los signos morales de una índole que se altera, se unen sensibles mudanzas en todo su exterior (p.197).

Idea que permeó la vida cotidiana del adolescente, pues la representación cultural se basaba en que esta etapa de la vida humana se caracterizaba en primera instancia por un periodo de tensiones (Musitu *et al*, 2006, p. 13).

A pesar de que es imposible desvincular la crisis física y emocional de la adolescencia "...en las últimas décadas esta visión ha sido reemplazada por otra que se centra más en los aspectos positivos de la adolescencia" (Musitu *et al* , 2006, p.13) En primer lugar, las definiciones actuales han dejado atrás la palabra "crisis" y han comenzado a sustituirla por "transición" cuyo significado engloba cambios, crecimiento y desequilibrio (Kimmel y Weiner, 1998, p.10), en segundo lugar, a pesar de que estas definiciones no dejan atrás los cambios físicos y emocionales, agregan elementos importantes y no necesariamente negativos que hacen especial al adolescente y lo conforman a lo largo de esta etapa. Así, se considera que "la adolescencia...es un periodo de transición. Puede ser un periodo de mayor vulnerabilidad y estrés...también una época de curiosidad y asombro, cambio y crecimiento positivo..." (Kimmel y Weiner, 1998, p.1). Además, se vincula con el aspecto social y cultural y con una nueva relación con el mundo y con el adolescente mismo (Fize, 2007, p.16).

A partir de lo expuesto hasta ahora, se puede entender que:

La adolescencia es un periodo de transición que va desde el brote de pubertad hasta las primeras señales de cercanía con el mundo adulto y se caracteriza por una serie de cambios físicos, emocionales y sociales que impactan en la relación que el individuo tiene consigo mismo y con los demás.

### **1.3. Desarrollo físico y sexual del adolescente.**

Anteriormente, se vinculó el comienzo de la adolescencia con el brote de la pubertad la cual, es entendida como “...el proceso de llegar a ser física y sexualmente maduro y desarrollar las características del género del individuo...” (Kimmel y Weiner, 1998, p.62) por lo que, cuando el individuo comienza a experimentar cambios importantes en sus cuerpo, relacionados con el desarrollo sexual podemos decir que está entrando a esta etapa.

La transformación corporal se reconoce como una de las principales características de ser un adolescente, por ser la primera visible, anunciando la entrada a una nueva etapa tanto para el adolescente como para las personas con las que se relaciona; sin embargo, antes de que estos cambios se presenten, en el interior del individuo ocurren otros que desencadenan los procesos físicos, sexuales y, por supuesto, emocionales. A partir de ellos, se inicia la pubertad que, aunque ha aparecido en diversos escritos en una forma estandarizada, no se presenta de la misma forma en todos los casos pero nos permite conocer de forma general el proceso.

Por lo anterior, para las niñas, internamente, el inicio de la pubertad está marcado por el aumento en la producción de estrógenos y progesterona, así como, el crecimiento de la vagina y el útero. Al exterior, el desarrollo es seguido por el crecimiento de los senos y del vello púbico inicial. Posteriormente un aumento de peso y el máximo estirón del crecimiento se hacen presentes para dar paso a la menarquía o primera menstruación (Papalia, 2009, p.533). Después, aparece el vello axilar y se aumenta la producción de glándulas sudoríparas y sebáceas (Berger, 2004, p.436) y el crecimiento del vello púbico y de las mamas concluye (Papalia, 1998, p.533).

Por su parte, la pubertad en los varones comienza con la producción de testosterona gracias a los testículos, los cuales, aumentan su tamaño junto con el escroto. Posteriormente el crecimiento del vello púbico inicial, crecimiento del cuerpo, precedido por el desarrollo del pene y la próstata (Papalia, 2009, p.533).

Además, los varones experimentan un aumento en la masa muscular y cambio en la voz (Berger, 2004, p.436).

Como consecuencia de estos cambios físicos, el adolescente comienza a sentirse diferente, haciéndolo evidente en su aspecto físico y, muchas veces, en su comportamiento. Ocasionalmente, estas alteraciones no son muy bien recibidas en el hogar, sin embargo, es importante para la relación con el adolescente comprender el origen y la totalidad de dicha transformación.

Con el objetivo de entender la complejidad del desarrollo adolescente, este apartado, se dividirá en tres grandes bloques: cambios hormonales, desarrollo de las características sexuales primarias y desarrollo de las características sexuales secundarias.

### **1.3.1. La revolución hormonal en la adolescencia.**

El arranque de la adolescencia se presenta gracias a un proceso interno en el que intervienen importantes áreas del cerebro y un considerable grupo de hormonas. Dicho proceso comienza aproximadamente un año antes de la aparición del vello púbico en los adolescentes y se desencadena cuando el hipotálamo, regulador de diversas funciones corpóreas, genera en la hipófisis, la producción de hormonas estimulantes de las glándulas suprarrenales, lo que ocasiona el inicio de los cambios en la pubertad (Berger, 2004, p.433). Además, estimula la producción de hormonas que liberan gonadotropina, cuya función en el proceso de la pubertad, es estimular las gónadas tanto de hombres como de mujeres, con el fin de liberar sus respectivas hormonas sexuales (Carlson, 1996, p.274). En las chicas, los ovarios comienzan a producir grandes cantidades del conjunto de hormonas femeninas denominadas estrógenos que dan origen al desarrollo de los órganos sexuales femeninos, así como de algunas características secundarias como el crecimiento de los senos o el ciclo menstrual; en los chicos, los testículos producen las hormonas sexuales masculinas o andrógenos que dan lugar al crecimiento de los genitales y del vello corporal, así como, el cambio de voz (Papalia, 2009, p.534).

Además de la producción de hormonas sexuales, la hipófisis, ordena el desencadenamiento de hormonas del crecimiento, las cuales, al interactuar con los andrógenos y estrógenos producen la llamada racha del crecimiento (Feldman, 2007, 391).

La producción hormonal de la que se ha hablado hasta el momento no solamente genera cambios físicos y sexuales sino también en el estado de ánimo de quien los experimenta, alterando la imagen que tiene de sí mismo lo que se proyecta en su relación con los demás y en su comportamiento en general (Musitu *et al*, 2006, p.14).

Por lo anterior, se puede concluir que los cambios más visibles de un adolescente provienen de procesos internos naturales que implican sensaciones y conexiones que jamás se habían experimentado antes, lo que, idealmente nos permite imaginar la profundidad de estas modificaciones.

### **1.3.2. El estirón del crecimiento.**

De la mano de los procesos hormonales, el individuo comenzará a experimentar diversos cambios en su cuerpo; algunos visibles otros no, sin embargo, todos ellos serán la entrada a una nueva etapa. En este apartado, se presenta a profundidad una de las características evidentes en esta fase del desarrollo: el crecimiento corporal.

Al término de la niñez, tanto hombres como mujeres, ganan peso y acumulan grasa, principalmente las mujeres. No obstante, gran parte de la grasa corporal que se hace presente desaparece al inicio del crecimiento corporal (Berger, 2004, p. 437). Tal crecimiento, comienza con las extremidades inferiores y termina en el tronco ocurriendo con un ritmo diferente entre sexos y unidades del cuerpo por lo que se tiene la impresión de que no es un proceso armónico, incluso el adolescente puede generar inseguridad al sentirse torpe con sus brazos y piernas (Nickel, 1976, p.281).

Para ambos sexos, la altura es uno de los primeros cambios físicos notorios; las mujeres son ligeramente más altas que los chicos entre los 12 y 14 años ya que su desarrollo comienza de forma adelantada. Sin embargo, cuando los chicos alcanzan el inicio de su crecimiento la situación tiende a cambiar. Las muchachas alcanzan su estatura adulta, casi en su totalidad, a los 16 años y 9 meses, mientras que los muchachos alrededor de los 17 años y 9 meses (Rice, 2000, p. 106).

A medida que el cuerpo del adolescente va creciendo visiblemente, también en el interior se presentan cambios importantes. El corazón y los pulmones maduran, lo que ocasiona que el adolescente no solo rinda más durante el ejercicio físico si no que se recupere más rápido de la fatiga que le ocasionó el mismo (Pardo, 2011, p.18).

Por otro lado, "...el sistema linfático, que comprende las amígdalas y las glándulas adenoides, disminuye su tamaño durante la adolescencia...los adolescentes son menos susceptibles a enfermedades respiratorias..." (Berger, 2004, p.438). Además, las glándulas sudoríparas, sebáceas y secretoras de olor se vuelven más activas y traen consigo un olor más fuerte en la piel, un cabello más graso y, en ocasiones, problemas de acné (Berger, 2004, p.438).

Todo lo anterior, se consideran características básicas del desarrollo de la adolescencia debido a que, aunque no es el primer cambio, sí es el más perceptible. Aquí, los jóvenes comienzan a dejar el cuerpo infantil, lo que conlleva consecuencias físicas y emocionales, que les permitirán una nueva forma de ver y desplazarse por el mundo. No obstante, el crecimiento apenas comienza y da paso al desarrollo de las características sexuales, aspecto que, se desglosa a continuación.

### **1.3.3. Desarrollo de características sexuales primarias.**

Las características sexuales primarias engloban a los órganos necesarios para la reproducción. En el caso de las chicas, son los ovarios, el útero y la vagina, mientras que en los chicos son los testículos, la próstata y las vesículas seminales (Papalia, 2009, p.536). Así, para las muchachas, comienza el desarrollo del útero, que aumenta su tamaño al doble, y los ovarios que incrementan su tamaño y peso. La vagina, también acrecienta su tamaño y las mucosas cambian a una textura más gruesa, elástica y de un color más intenso. Los labios mayores, labios menores y el clítoris se agrandan considerablemente (Rice, 2000, p.95).

Uno de los acontecimientos más relevantes para las muchachas y que exhibe el comienzo de la madurez sexual, es la menarquía o primera menstruación que por lo general inicia cuando se alcanza el máximo desarrollo, principalmente en peso y altura (Nickel, 1976, p.283).

Por su parte, el desarrollo de las características sexuales primarias en los muchachos desencadena, en promedio dos años después de las chicas, un desarrollo acelerado en el escroto y los testículos, los cuales aumentan dos veces y medio su tamaño y su peso alrededor de ocho veces y medio. El pene se vuelve cilíndrico, duplicando su longitud durante la adolescencia (Rice, 2000, p.91). Tanto el pene como el escroto alcanzan su tamaño adulto tres o cuatro años después. A la par de estos cambios, se presenta el agrandamiento de las vesículas seminales productoras del semen, el cual se presenta alrededor de un año más tarde del comienzo de la pubertad (Feldman, 2007, p.393).

La madurez sexual de las chicas se alcanza alrededor de 4 o 6 años después de la primera menstruación; así mismo, la madurez sexual de los muchachos se alcanza varios años después de la primera polución. (Nickel, 1976, p.284)

Así, el desarrollo sexual del adolescente supone la llegada de características que comienzan a completar el cuerpo del joven y que ponen de manifiesto la incertidumbre en esta etapa; sin embargo, aún queda más por descubrir.

#### **1.3.4. Desarrollo de características sexuales secundarias.**

Las características sexuales secundarias “...son los signos visibles de la madurez sexual que no se refieren de manera directa a los órganos sexuales” (Feldman, 2007, 393); por lo que, se considera, para las muchachas que el primer signo de la pubertad es el crecimiento de los senos que se desarrollan por completo antes de la menarquía, presentando al principio una forma cónica y después redonda; los pezones crecen y la areola se ensancha (Papalia, 2009, 537). Cerca de los 12 años comienza a crecer el vello púbico, el cual, se presenta al principio liso y pigmentado sobre los labios y después aparece más abundante. A la par del crecimiento del vello púbico, se manifiesta el vello axilar y en última instancia se hace visible el vello corporal, principalmente en brazos y piernas. Con el crecimiento de los senos, se presenta el ensanchamiento de caderas y la acumulación de grasa subcutánea en las mismas. Para las chicas, el crecimiento termina alrededor de los 16 años y 3 meses (Rice, 2000, p.97).

Por su parte, los chicos, presentan al inicio de la pubertad vello alrededor de los órganos sexuales, en axilas, piernas, antebrazos y labio superior, Además desarrollan una cintura escapular y musculosa (Nickel, 1976, p. 281).

La voz de los muchachos muestra un marcado cambio, consecuencia de un rápido crecimiento de la laringe y alargamiento de las cuerdas vocales (Feldman, 2007, p.393).

Los cambios antes mencionados conllevan elementos visibles para las personas que rodean al adolescente y, por supuesto, para el mismo. Es por ello que, en la próxima sección se hablará de cómo afecta este proceso en aspectos tan importantes para el ser humano como el educativo y psicológico.

## **1.4. Aspectos psicológicos y educativos.**

A pesar de que los cambios físicos tienden a ser una de las transformaciones más conocidas socialmente, la conducta de los adolescentes es un elemento que toma por sorpresa a las familias y que debe tomarse en cuenta cuando existe un vínculo tan importante con la persona que lo experimenta.

Para los padres y maestros, el vínculo con un adolescente suele ser más complicado que con un niño, pues es a partir de esta etapa cuando el individuo comienza a crear su propio criterio, sus propias reglas y sus metas a futuro, lo cual implica, una constante batalla entre las ideas adultas y la importancia que el chico o chica dan a estas en su nueva vida.

Es importante resaltar que dichas modificaciones surgen, nuevamente, con ayuda de cambios en el cerebro del adolescente, quien, a partir de la entrada a esta etapa, percibe las cosas de manera diferente, reestructurando de manera constante su relación consigo mismo y con los demás. Es por ello, que en el presente apartado se mencionaran aquellos cambios psicológicos que representan los cambios más profundos y duraderos para el individuo.

### **1.4.1. Desarrollo cognitivo.**

Para Kimmel y Weiner (1998) la cognición se encuentra relacionada con la manera en que pensamos y conocemos las cosas; este conocimiento incluye habilidades como prestar atención, recordar experiencias anteriores y la solución de problemas (p.109). Dichas habilidades encuentran su origen en la corteza prefrontal que se desarrolla de una manera importante durante la adolescencia y hasta alrededor de los 20 años. (Feldman, 2007, p.398), lo que permite que los adolescentes hagan planes sobre su vida, analicen diversas posibilidades, y se acerquen a sus objetivos con mayor éxito que en su etapa anterior (Berger, 2004, p.466).

Si se pretende abordar el desarrollo cognitivo del adolescente, es de vital importancia hablar de la teoría del desarrollo humano del biólogo suizo, Jean

Piaget, quien a pesar de haberla propuesto hace varias décadas sigue siendo un referente al hablar de cognición en los adolescentes. Para este autor, el individuo pasa por diversas etapas del desarrollo cognitivo que son marcadas, principalmente, por la edad del ser humano; así, la entrada a la adolescencia, alrededor de los 12 años, señala la pertenencia a la etapa de las operaciones formales que, entre otras cosas, permite que las personas pasen de un pensamiento concreto, en la etapa anterior, a un pensamiento abstracto durante la adolescencia, el cual nos permite crear o imaginar un abanico de posibilidades ante determinada situación, (Feldman, 2007, 401). Esta etapa marca, según Piaget, la entrada al máximo nivel de desarrollo cognitivo del que es capaz el ser humano y no necesariamente se logra de la misma manera y a la misma edad en todos los individuos, ya que sin la combinación del aspecto social y de las experiencias no se puede llegar a una madurez cognitiva y por lo tanto, al inicio de la etapa de las operaciones formales (Papalia *et al*, 2012, p.387-388).

Más allá de la antigüedad de sus ideas y de las críticas que ha recibido a través de los años, la teoría de Piaget ha sido el punto de partida de los escritos realizados alrededor de este tema.

Como hemos comenzado a ver “...la mente prosigue un trabajo de estructuración intelectual...” (Fize, 2010, p.39) que indica nuevos procesos, nuevas ideas y por supuesto, nuevas conductas que nuevamente implican al adolescente y su entorno.

Para Berger (2004), el progreso de la adolescencia concede a los individuos habilidades como la atención selectiva que permite realizar una tarea compleja e importante a pesar de la existencia de variables o distractores y que puede ser de gran utilidad en su paso por la institución escolar. Además de la atención, la memoria es otro aspecto que mejora considerablemente durante la adolescencia (p.466).

Una de las mayores diferencias entre esta etapa y el desarrollo del infante, radica en que el individuo logra pensar sobre las posibilidades que en ocasiones se alejan de la realidad, es decir que su pensamiento deja de ser concreto y absoluto,

lo que implica situaciones incómodas para los adultos que lo rodean, pues el adolescente al ser capaz de pensar en lo que *podría ser* se vuelven mayores críticos de las reglas y las actitudes en general que presentan las personas que anteriormente eran una figura de autoridad inamovible; por lo tanto, su relación con ellas se vuelve complicada (Feldman, 2007;p.403).

A partir del pensamiento abstracto, que permite la llegada de amplias posibilidades, el individuo puede llegar al pensamiento hipotético que otorga la capacidad de pensar en términos más amplios sobre cuestiones morales o planes a futuro de sí mismo (Papalia *et al*, 2012, p.387). Además del pensamiento hipotético, en esta etapa, el ser humano emplea el razonamiento deductivo que implica la toma de una teoría para crear una conclusión específica a través de uno o más pasos lógicos (Berger, 2004, p.467).

A pesar de que el desarrollo cognitivo se haga presente en el adolescente, no siempre es visible pues muchas veces no se aplica en todos los aspectos de la vida ni llega de la misma forma a todas las personas que atraviesan por esta etapa (Kimmel y Weiner, 1998, p. 32).

La nueva forma de pensamiento trae consigo una manera diferente de ver al mundo, pero también de verse a sí mismo. Es por ello, que Berger (2004) considera que el adolescente comienza a preocuparse por la forma en que los demás lo miran, se preocupa por su futuro y reflexiona acerca de sus experiencias diarias, por lo que puede hablarse de un egocentrismo que en ocasiones es perjudicial para el individuo; un ejemplo tiene que ver con lo que los expertos llaman *fábula de la invencibilidad* que, como su nombre lo dice, tiene que ver con la creencia de que los chicos y chicas no serán víctimas de las conductas de peligro en las que se envuelven a pesar de conocer a personas que lo fueron (p.472-473).

Estas últimas características, que surgen de la adquisición de una nueva forma de pensamiento, traen consigo no solamente una visión diferente del mundo sino también de sí mismo; por lo que además de transformar sus propias ideas,

también surgen nuevas acciones y una comprensión diferente del individuo, como lo veremos en el siguiente apartado.

#### **1.4.2. Construcción de identidad.**

La adolescencia se considera como una etapa de planteamiento de la identidad en donde el individuo modifica su imagen de sí mismo, así como, su relación con los demás y su lugar en el mundo (Díaz, 2006, p.452). Sin embargo, la búsqueda de una identidad consolidada se presenta desde antes de que el sujeto pase por la adolescencia, comenzando por conformar un concepto de sí mismo y una valoración personal que permita alcanzar uno de los objetivos, más importantes de esta etapa (Musitu *et al*, 2006, p.41).

Al hablar de este tema no se puede dejar de mencionar el nombre de Erik Erikson quien es reconocido como el teórico que abrió una brecha en el tema de la identidad, considerándola como la crisis que caracteriza a la etapa adolescente; sin embargo, para Erikson, la crisis no es más que, la elección de un camino, la resolución de un problema y está presente en cada una de las ocho etapas de desarrollo que él consideró en sus escritos (Musitu *et al*, 2006, p.11).

Según Muss (1994), Erikson conceptualizaba a la adolescencia como el periodo durante el cual hay que establecer una identidad positiva dominante del yo, haciendo uso de sus experiencias anteriores y de la aceptación de sus nuevos cambios corporales (p.49).

Para Velásquez (2007) la identidad, se establece en dos grandes áreas; la primera, conocida como *identidad personal*, se genera a partir de aspectos psicológicos que contestan a la pregunta ¿cómo se ve el yo a sí mismo?; la segunda, nombrada *identidad social*, refiere la relación del yo con los demás e implica cómo se ve el individuo con relación a los demás y cómo piensa que los demás lo ven. Aunque para fines de comprensión, la identidad personal y la identidad social, se encuentran separadas, lo cierto es que, en la búsqueda de una identidad del yo, son inseparables, puesto que, para que exista una identidad

personal, esta debe ser reconocida por el grupo sociocultural cercano (p.92). Aunado a esto, Rice (2000) menciona que la identidad proviene de la implicación del yo con los otros y que se desarrolla gracias a las interacciones sociales, tomando en cuenta tanto la continuidad del yo como la identificación con algo externo (p.175).

Pero, ¿cómo se conforman la identidad personal y social? ¿cómo llegan a converger? En 2004, Dávila menciona que, para desarrollar la identidad personal, es de vital importancia hacer uso de la autoestima y de la autopercepción de cualidades y defectos (Velásquez, 2007, p.92). En primer lugar, es preciso generar un autoconcepto, el cual "...describe lo que los individuos ven cuando se miran a sí mismos en términos de sus características físicas autopercebidas, de su personalidad, de sus habilidades, sus rasgos, sus roles..." (Rice, 2000, p.174). En este punto, el autoconcepto no conlleva juicios valorativos, caso contrario de la autoestima, necesaria también para la generación de una identidad personal, y que hace referencia al grado de satisfacción que tiene el individuo sobre sí mismo e implica una valoración, positiva o negativa de las diferentes autoconcepciones (Musitu *et al*, 2006 p.42).

Para el adolescente, la valoración de la que se ha hablado hasta el momento se construye desde y para sí mismo, pero también, desde y para los demás. El individuo busca distinguirse de los demás, principalmente de los adultos, pero al mismo tiempo necesita reafirmarse colectivamente y se incluye en grupos de pares (Fize, 2007, p.62-70).

La construcción de identidad durante la adolescencia se basa, en primer lugar, en el proceso de identificación que, básicamente, permite que el individuo tome de otros, pensamientos, valores, gestos, entre otras cosas sin discriminación, seguido de un proceso de selección de aquello que proviene de los otros para, posteriormente, darle un toque personal (Velásquez,2007.p.94). En general, los adolescentes obtienen la mayor parte de estas ideas en cuanto a roles y valores de los llamado grupos de referencia, los cuales, están constituidos por personas o

grupos de personas con quienes normalmente interactúan y han generado una estrecha relación (Rice, 2000, p.379).

Los adolescentes, van conformando su identidad, no solo con ayuda de sus grupos de referencia, sino también de la cultura global que, a través de medio electrónicos, ayudan a que el sujeto defina sus gustos y preferencias, en cuanto a música, maneras de expresarse, formas de actuar, de vestir, etcétera (Díaz, 2006, p.445-446).

Para Musitu *et al* (2006) la familia ejerce un papel relevante en la construcción de identidad del adolescente, pues posibilita la creación de una alta o baja autoestima a través del tipo de apego y las dinámicas que se llevan a cabo dentro de este grupo social. Además de la familia, la escuela implica para el individuo el desarrollo de la autoestima, al posibilitar la participación dentro de un grupo de iguales y verse forzado a desarrollar habilidades sociales que según el resultado, formaran parte de una experiencia positiva o negativa. Además, el profesor en ocasiones puede ser un modelo para algunos de sus alumnos, con lo que se estaría contribuyendo a la construcción de la identidad (pp. 46-48).

Por último, aunque la definición de una identidad del yo puede parecer algo positivo, en ocasiones, los adolescentes se implican en conductas de riesgo. Para Erikson (1980) la preocupación de los adolescentes por la forma en que los demás los visualizan, los lleva a buscar modelos en los que puedan tener confianza, lo que en ocasiones puede llevarlos a mantener relaciones estrechas con líderes de pandillas o grupos de iguales que incluso pueden propiciar la pérdida de la propia individualidad (pp.105-108).

Por lo anterior, para el individuo que transita por esta etapa comenzará a ser importante la relación consigo mismo, sin dejar de lado una identificación con sus modelos sociales, lo cual da paso a un par de elementos que son muy relevantes en la vida individual y social del adolescente y que, en muchas ocasiones, pone de manifiesto la preparación o no de la familia en general. A continuación, se presentarán brevemente dichos elementos.

### 1.4.3. Búsqueda de autonomía.

Una más de las tareas que se llevan a cabo durante el periodo de la adolescencia, tiene que ver con la búsqueda de autonomía por parte de los jóvenes; tarea que han de perseguir con mucha determinación.

Para hablar de autonomía, tenemos que conocer su significado o una aproximación de este. Así, el término autonomía, proviene del latín *autus* que significa “por uno mismo” y *nomos* “ley”, lo que en conjunto se entienden como guiarse a uno mismo por su propia ley. Guemez (2014) considera que la autonomía, tiene que ver con ejercer un control responsable sobre los propios actos y aceptar las consecuencias que estos pueden tener para nuestra vida (p.84). Por su parte, Stainberg (Pérez, 2006) afirma que llegar a ser autónomo implica desarrollar la capacidad de gobernarse a sí mismo (p.133).

Hasta este punto, el significado de autonomía parece ir muy ligado con el de independencia; sin embargo, son conceptos un tanto diferentes pues, dentro de la edad que nos incumbe, mientras que la autonomía refleja una libertad de la influencia paternal, la independencia considera la influencia que los padres tienen durante la etapa adolescente e incluso después de que esta ha llegado a su fin (Craig, 2001, p.379).

El desarrollo de la autonomía, en la etapa adolescente, se considera una consecuencia implícita del logro de la identidad y a su vez, tiene una estrecha relación con los cambios físicos y cognitivos, así como, con la nueva apertura a las relaciones sociales, los derechos, pero también responsabilidades (Guemez, 2014, p.p.84 y 93).

Stainberg (Pérez, 2006) considera que existen tres tipos de autonomía, los cuales pueden identificarse en el adolescente; el primero de estos es la *autonomía emocional* que supone cambios importantes en las relaciones cercanas de los individuos, en este punto, la relación con los padres se modifica de manera significativa; en segundo lugar, está la autonomía conductual, que conlleva la

capacidad para tomar decisiones independientes y, al mismo tiempo, poder sostenerlas. Por último, la *autonomía de valores* implica hacer propio un conjunto de principios, con el fin de mantenerlos ante los demás (p.137).

El paso por la adolescencia constituye la necesidad de crear un mundo propio lo más alejado a lo que el individuo ha vivido durante los años anteriores. El adolescente busca emanciparse, principalmente de su familia, tiene un gran deseo por elegir su propio modo de vivir y ya no está tan dispuesto a las restricciones que impiden su libertad. (Fize, 2007, p.40) Esta nueva forma de vivir significa la apertura a nuevos ideales y valores que el joven está dispuesto a hacer propios y que, en el caso de nuevas expectativas, ceda de manera importante para poder lograrlas a base de sus propios esfuerzos. Además, con la adquisición de autonomía y su búsqueda constante, ellos comienzan a rechazar los valores impuestos por el mundo adulto y buscan la consolidación de los propios (Aberastury y Knobel, 2009, p.24).

Aunque, puede parecer que estos cambios en la vida del adolescente son positivos, lo cierto es que, muchas veces los padres de familia encuentran en ellos un foco de atención que lejos de traer armonía al interior del hogar, logra ser un punto débil para este pues los adolescentes ya no siguen los ideales familiares como lo solían hacer causando una crisis importante. Sin embargo, tienen un importante papel en la adquisición de autonomía y es cuando más necesitan orientar a sus hijos.

### **1.5. Relación con el grupo de iguales.**

Como ya se ha mencionado en apartados anteriores, el adolescente comienza a dar mayor importancia a sus relaciones sociales fuera de la familia, lo cual ayuda a que él consolide su identidad, tomando como referencia algunos modelos y haciendo propios algunos elementos que le parecen adecuados para su propio yo. También la búsqueda de autonomía genera en los adolescentes una relación más estrecha con sus compañeros y amigos pues la relación del sujeto con la familia

cambia y todas aquellas preocupaciones de la vida, ahora es más probable que, se compartan con este nuevo grupo social.

En este apartado se hablará de la importancia que tiene en esta etapa la relación con el grupo de iguales, así como, algunas conductas de riesgo en las que el adolescente se puede involucrar debido a esto.

#### **1.5.1. Relevancia del grupo de iguales para el adolescente.**

El grupo de pares o de iguales implica para el adolescente, una oportunidad de relacionarse con amigos y compañeros que tienen similitudes en cuanto a condiciones educativas, generacionales e incluso gustos musicales o en formas de vestir (Pérez, 2006, p.148).

En la pre adolescencia, es muy común encontrar “camarillas”, nombre que se le da a los pequeños grupos, principalmente del mismo sexo y de edades similares; sin embargo, la adolescencia, trae consigo la formación de grupos más amplios que se conocen como “pandillas”, las cuales pueden incluir grupos más pequeños de ambos sexos, lo que genera un acercamiento más real con el sexo opuesto (Musitu *et al*, 2006, p.64).

La importancia de la pertenencia a estos grupos, radica en que los individuos buscan apoyo frente a los cambios físicos, emocionales y sociales por los que pasan; sin embargo, no es muy común ver que las primeras personas a las que recurran sea a sus padres, pues, tomando en cuenta que el adolescente ha abierto la puerta a otro tipo de relaciones fuera del hogar, es lógico pensar que prefieren el sostén de alguien que pueda comprenderlos mejor, alguien que esté pasando por las mismas experiencias (Craig,2001,p.386).

El grupo de pares es de vital importancia para el adolescente y sus miembros, pues no solo brinda las bases para construir la identidad que, en dicha etapa es un elemento crucial, sino que, a su vez, genera un sentimiento de pertenencia que puede dar respuesta al desprendimiento gradual de la familia (Musitu *et al* ,2006, p.64).

Además, gracias a la propensión del adolescente a agruparse, éste "...se afirma colectivamente respecto al exterior del mundo adulto, se distancia de su familia y se aleja de su propia soledad" (Fize, 2007, p.70).

El valor con el que cuentan en la adolescencia las relaciones sociales es inimaginable pues, como ya se mencionó, representa el medio para cumplir algunos de los fines en esta etapa. Es por ello que, las personas que rodean al joven necesitan ampliar su visión del grupo de pares de su hijo(a) sin dejar de lado la seguridad e integridad del mismo.

### **1.5.2. Conductas de riesgo en el grupo de iguales.**

Gracias a la importancia que generan las nuevas relaciones sociales para el adolescente, aunado con la búsqueda de autonomía y de identidad, es probable que el joven incurra en alguna conducta de riesgo, las cuales se enunciarán a continuación.

Según Musitu *et al* (2006) existen dos tipos de grupos, el primero de estos se caracteriza por una conducta agresiva, mientras que el segundo desempeña actividades que incluso pueden ser consonantes con los valores del mundo adulto. Ambos grupos, pueden generar en el adolescente una presión importante para seguir sus normas y con ello, pertenecer al grupo (p. 64-65).

Tanto el joven como el grupo buscan visibilidad social ante la creencia de que no cuentan con la suficiente, sintiéndose invisibles para el mundo exterior, comienzan a implicarse en conductas extremas que asegure un protagonismo. Sin embargo, no todo es pensado para los demás, pues incluirse en este tipo de acciones puede representar un reto personal, cuyo objetivo, es reafirmarse, superarse y competir con los demás (Fize, 2007, p.74-78).

Algunas investigaciones concluyen que la mayoría de los niños en algún momento de la vida incurren en algún acto de vandalismo, siendo más probable en los varones. De la misma forma, la creencia a la invulnerabilidad puede propiciar la puesta en marcha de actitudes peligrosas; incluso, el deseo de parecer un adulto y

comportarse como tal, incita a ingerir sustancias como el alcohol o incluso, el cigarro o ciertas drogas (Craig, 2009, p.392-398).

Aunque estas investigaciones siguen una línea general, es importante tomar en cuenta los riesgos que conllevan esta edad y todas sus implicaciones para comenzar a comprender la importancia de que el sujeto cuente con lazos fuertes y armoniosos para él.

## **Capítulo II. El papel de la familia en la etapa adolescente.**

Es común pensar que el ser humano, cuando ha atravesado por la edad adolescente, no requiere atención o apoyo parental pues su estadio es sinónimo de autonomía y pre-adulthood; sin embargo, como ya hemos visto, es en esta etapa donde los individuos pueden involucrarse en conductas de riesgo que les prometa la conformación de una identidad, así como el acompañamiento y la comunicación que, muchas veces, no obtiene en otros lugares, incluyendo el hogar.

A pesar de la importancia que tiene el vínculo familiar para el adolescente, actualmente esta importante institución está atravesando por una época de reestructuración que, difícilmente le permite cubrir las necesidades de la sociedad y de los hijos en particular, por lo que, el rol de los padres ante un hijo adolescente se complica.

Con la llegada de los cambios sociales y de su inserción en la vida familiar, la escuela, se ha visto obligada a hacer un intento por cubrir las necesidades de los adolescentes, anteponiendo, en algunos casos, la formación de valores, cuyo objetivo no le compete.

En el presente capítulo, se dará a conocer la o las estructuras de la familia actual, así como su importancia y sus esfuerzos alrededor del desarrollo adolescente.

### **2.1. La familia.**

La familia es considerada tan antigua como el hombre mismo y ha sido testigo de grandes cambios económicos y sociales pues, a diferencia de otras instituciones, no sólo se conformó al principio del tiempo sino también ha ido transformándose a través de él (Valdéz, 2007, p.1). Hoy en día, sigue siendo considerada el pilar más relevante para el ser humano pues "...es el primer contacto social que tienen los individuos, es un sistema que prepara al individuo estableciendo reglas que con el tiempo determinarán el funcionamiento adecuado o inadecuado..." (Morales, 2014, p.54), y mantiene la socialización de sus miembros como tarea principal, dotando a los individuos de determinados valores, normas y creencias

esperadas por las personas que los rodean (Musitu *et al*, 2006, p.17) y que permiten su inserción en la sociedad a la que pertenecen.

A pesar de los numerosos escritos acerca de la familia, llegar a una definición general es prácticamente imposible, debido a los cambios que han surgido en las sociedades occidentales que han permitido que la idea de familia se diversifique.

Etimológicamente, el término familia no se ha definido del todo; sin embargo, algunos autores sostienen que proviene del latín *famulus* que significa “sirviente o esclavo” y que fue utilizado para designar a un grupo de personas que servían como esclavos a un romano (Pardo, 2011, p.38).

Para la Real Academia de la Lengua Española, la familia es considerada como “un grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntos (Valdivia, 2008, p.16).

Ramírez (2014), por su parte, considera que la familia es un grupo de personas que tienen en común tres cosas; la primera, tiene que ver con una residencia, es decir, que este grupo de personas viven en el mismo sitio; la segunda se refiere a que cooperan económicamente para la estabilidad del hogar y la última, hace alusión a la reproducción, que, por supuesto, se refiere a los padres (p.11).

Morales (2014) describe que la familia, vista como un sistema, está formada por tres subsistemas:

1. Subsistema conyugal. Se construye a partir de la unión de dos personas que deciden formar una familia.
2. Subsistema parental. Surge a partir de la llegada del primer hijo y tiene que ver con las relaciones de comunicación y afecto entre padres e hijos.
3. Subsistema fraternal. Implica las relaciones dadas entre hermanos y surge, por supuesto, con la llegada del segundo hijo (p.55).

Según la descripción de esta autora, puede entenderse que se considera a la familia como grupo conformado de base por una madre, un padre e hijos que comparten afecto y comunicación.

Aunque, estas definiciones nos suenen comunes, no hay que olvidarnos que, la familia, ha sufrido cambios relevantes que no necesariamente integran las características mencionadas con anterioridad, por lo que, es preciso repensar el significado como lo han hecho ya algunos autores. Valdéz (2007), por ejemplo, señala algunos elementos para identificar a una familia, los cuales son: consanguinidad, cohabitación y lazos afectivos. El primero de estos tiene que ver con aquellas personas que tengan parentesco, vivan o no en el mismo sitio; la segunda, implica a los individuos que vivan en el mismo techo, aunque no tengan algún (pp.5 y 6), y la tercera menciona a aquellas personas que sientan afecto, tengan o no parentesco y vivan o no en la misma casa (Morales, 2014, p.55).

A partir de la apertura de estos elementos, han surgido varias críticas pues en primer lugar, si se deja fuera a las personas que no tienen algún parentesco, no se tomaría en cuenta a los hijos de una segunda pareja, hijos adoptivos, madrastras o padrastros; en segundo lugar, si se integrara sólo a las personas que viven en el mismo hogar, no se incluiría a padres divorciados o a hijos que no viven en ese lugar, y por último si se toma en cuenta a todo aquel que tenga alguna relación afectiva, se ampliaría el concepto de familia( Valdéz,2007,p. 5 y 6).

Por último, Pardo (2011) menciona que la familia está formada “...por una estructura (la pareja como esposos y padres, y los hijos, que a su vez son hermanos entre sí; cabe destacar que esta organización puede variar de una familia a otra), y por interacciones entre sus miembros.” (p. 40-41).

A pesar de que existen diferencias en las definiciones que se han presentado, para fines del presente escrito, se entenderá por familia:

El principal grupo social de un individuo, conformado por personas unidas por un parentesco consanguíneo o de afectividad, cuyo objetivo principal es la socialización de sus miembros.

## **2.2. La familia actual.**

Para Puello *et al* (2014) la familia no siempre ha existido como la conocemos, ya que, durante el feudalismo, la familia extensa patriarcal, era la institución social más común y se integraba por varias descendencias. Gracias a los cambios económicos de diferentes épocas como la industrialización, que puso en crisis al tipo de familia que se conocía hasta ese momento o que era mayormente aceptado, surgió un nuevo modelo: la familia nuclear (p.227).

La familia tradicional, aquella donde los roles de género se encontraban bien definidos, señalando a la madre como aquella encargada de las labores del hogar, el cuidado de los hijos y la organización familiar, con un semblante tranquilo y saludable y donde el padre, era considerado como la persona que sostenía económicamente el hogar y tenía la máxima autoridad en casa (Valdivia, 2008,p. 16-17), ha perdido fuerza y estructura en los últimos años, haciendo que, la idea del papá, la mamá y los hijos comience a desvanecerse, dando paso a diversas formas de ver la familia. Las causas de lo que se ha venido mencionando tienen que ver con la transformación de la sociedad en general. Para Musitu *et al* (2006) el incremento en las tasas de separación y divorcio, la prolongación de la permanencia de los hijos en el hogar paterno, el retraso de la contracción de matrimonio y la inserción de la mujer al mundo laboral ha desencadenado una transformación en el contexto familiar (p.16). Por otro lado, Valdéz (2007) considera que las familias mexicanas comenzaron a vivir una transformación a partir del uso de los métodos anticonceptivos, que permitieron a la mujer planificar y decidir, el incremento de la edad en la que hombres y mujeres contraen matrimonio, así como la participación activa de la mujer en el mercado laboral y educativo y los cambios en los papeles de género, lo cual, nos permite vislumbrar a la mujer más allá del hogar y al hombre no sólo como proveedor de la casa sino también como participante de las labores domésticas (p.7-9).

Aunado a los cambios en las prácticas sociales, el cambio de mentalidad en la sociedad, desde la aceptación de los divorcios, la ruptura de la visión de género, hasta la preferencia por la realización personal, ha impulsado poner en práctica,

pensar y aceptar formas distintas de familia que se han ido conformando (Valdivia, 2008, p.18).

Por tanto,

La familia actual comprende un sistema de relaciones de parentesco (no necesariamente implica consanguinidad) reguladas de forma muy diferente en las distintas culturas. Estas relaciones tienen como elemento nuclear común, los vínculos afectivos entre sus miembros, que se expresan a través de la alianza entre los integrantes con uno u otro grado de pasión, intimidad y compromiso (Valdéz, 2007, p.6).

### **2.3. Tipos de familia.**

Como se ha visto hasta este punto, la familia ha sufrido una serie de cambios a la par del momento histórico por el que atravesamos y de los cambios sociales que se presentan, por lo cual, parece desatinado hablar de un solo tipo de familia que, aunque sigue predominando en diversas sociedades occidentales, deja fuera otros tipos de familia que son consecuencia de los cambios de los que hemos hablado; es por ello, que es este apartado se mencionarán aquellos tipos de familia que han tomado más fuerza en los últimos años.

#### **2.3.1. Familia nuclear.**

Cuando tenemos contacto con información acerca de la familia, podemos notar un ligero rechazo o crítica que apunta hacia la familia nuclear debido a que, en muchas ocasiones, se considera como el único tipo de familia aceptado; sin embargo, contradictoriamente, cuando nos hablan sobre la familia, la nuclear es nuestro principal referente.

La familia nuclear surgió en México a partir de la conquista, cuando los españoles instauraron formas distintas de vivir y donde la religión demandaba a la sociedad que las parejas se unieran en matrimonio (Esteinou, 2004, p.116).

Este tipo de familia está compuesta por un esposo, una esposa e hijos, los cuales, pueden ser la descendencia biológica de la pareja o adoptados por la familia (Pardo, 2011, p. 45).

Actualmente, la familia nuclear reducida es una respuesta a los cambios sociales que se han presentado; esta definición toma en cuenta el deseo de procrear solamente los hijos que se puedan mantener y atender bien. El hijo o hijos se ven, en muchas ocasiones, obligados a asistir a centros educativos a muy temprana edad debido a que los padres se concentran en su vida laboral, lo que favorece la implicación de los abuelos o de otras figuras de autoridad en la educación de los hijos e incluso una mayor división de las labores del hogar por parte de los progenitores quienes por la reducción de atención hacia sus hijos están propensos a caer en estilos educativos protectores (Valdivia, 2008. p.19).

Para algunos especialistas, la familia nuclear, ha llegado a considerarse como el ideal social, señalando cualquier otra forma distinta de vivir como patológica. Los resultados de las investigaciones acerca de la familia y sus efectos en la crianza de los hijos apuntan a que los niños que viven dentro de una familia nuclear presentan menores niveles de problemas de ajuste emocional y conductual, poniéndolos por encima de niños que viven, por ejemplo, en familias con padres separados. Incluso se puede observar que los niños provenientes de familias nucleares cuentan con mayor estabilidad económica y una relación con sus padres más afectiva (Valdéz, 2007, p.50-51).

### **2.3.2. Familia monoparental.**

Para Valdivia (2008) el concepto de monoparentalidad surge en los años 70 como sinónimo de “familia rota”, la cual en un primer momento se adjudica a las familias encabezadas por viudos, es decir a aquellas familias en donde el padre o la madre falleció (p.19).

Actualmente, el término familia monoparental se refiere a aquella que está formada por uno solo de los padres y sus hijos. Esta situación puede tener su

origen en distintos factores, entre los cuales se encuentran, la separación de los padres y la permanencia de los hijos , ya sea por voluntad propia o por obligación, en el hogar de uno de los dos, por el fallecimiento de uno de los conyugues e incluso, en nuestro país es muy común, la migración de uno de los padres con la esperanza de mejorar la calidad de vida propia y familiar, lo que puede causar que los hijos no conozcan o mantengan poca relación o comunicación con el padre en cuestión (Pardo, 2011, p.47).

Valdéz (2007) considera que pertenecer a un tipo de familia como lo es la familia monoparental o también llamada uniparental, conlleva una serie de factores que son poco benéficos para quienes forman parte de ella. El autor menciona que en el momento en que se integra una nueva pareja ya sea del padre o de la madre la problemática surge pues es la o el nuevo integrante quien busca agradar a los hijos, envolviéndose en una situación quizás nueva que requiere la aceptación e integración total por parte de los involucrados; esta circunstancia afecta principalmente al padre que vive con los hijos. Por otro lado, existen diversos estudios que comprueban que esta forma de vida trae consigo mayores problemas económicos pues, a diferencia de la familia nuclear, las familias monoparentales no cuentan con una relación económica favorable; incluso los problemas entre sus miembros pueden aumentar, al grado que, especialmente entre los hijos y el padre con quien vive, surgen mayores problemas y aumenta fácilmente el estrés en su relación (p. 55-53).

Además, las familias de este tipo enfrentan problemas relacionados con el ciclo vital de los hijos de manera diferente; esto incluye tener un hijo adolescente, ya que este requiere estabilidad en cuanto a lugar, límites y relación con sus padres, que en una familia monoparental es difícil de encontrar. Incluso, algunos estudios revelan que este tipo de familia, por su funcionamiento, orillan a los hijos adolescentes a implicarse en conductas de riesgo como lo es la drogadicción o delincuencia (Puello *et al*, 2014, pp.225-231).

Por último, es importante destacar que las personas que viven bajo esta modalidad, que es cada vez más común, tendrán una tarea un poco más compleja

cuando se trata de lidiar con la presencia de un hijo adolescente pues, para lograr concluir exitosamente esta etapa, necesitarán unir lazos que tal vez ya no se encontraban tan cercanos.

### **2.3.3. Familia reconstituida.**

La característica principal de este tipo de familia es una reestructuración que se lleva a cabo cuando uno de los cónyuges se une a una pareja que ya cuentan con hijos de alguna relación anterior (Ramírez, 2014, p.12). Las familias reconstituidas, en ocasiones, admiten no solo hijos de uno solo de los padres sino también de los dos lados, estos suelen ser adolescentes o de menor edad ya que aún viven y se relacionan en el hogar paterno (Pardo, 2011, p.43).

Este tipo de familia es consecuencia de factores como: el incremento de la esperanza de vida, el incremento de los divorcios y una visión más tolerante ante este tipo de uniones (Valdéz, 2007, p.53).

Las familias reconstituidas o también llamadas mosaico, cuentan con diversas problemáticas, entre las que se encuentran, la solvencia económica de los gastos de hijos de otro matrimonio (Valdivia,2008,p.21) , la importancia de una buena relación por parte de los cónyuges con los hijos de la otra pareja y viceversa, ya que de esto depende en gran medida el pleno funcionamiento de esta unión; incluso se da importancia a la edad en que los hijos presencian este tipo de familias, ya que se cree, que la adolescencia es la etapa menos idónea para formar parte de una familia mosaico, incluso una adolescente mujer puede resentir con mayor fuerza esta unión si su madre es quien la protagoniza, pues imposibilita o frena en algún sentido la comunicación que existe o que la adolescente necesita(Valdéz, 2007,p.54-55).

El adolescente que forme parte de este tipo de familia tendrá que habituarse a este estilo de vida, del mismo modo que los padres de este, los cuales, necesariamente tendrán que empalmar su nueva vida con las exigencias de un joven.

#### **2.3.4. Familia homosexual.**

Como su nombre lo indica, esta forma familiar se caracteriza por encabezarse por dos padres del mismo sexo (Ramírez, 2014, p.13).

En los últimos años, este tipo de familia ha ganado importancia de manera positiva para quienes forman parte de ella, ya que se han presentado, en muchos países incluido México, leyes que permiten la adopción a parejas homosexuales, lo que permite que este tipo de familia surja. Sin embargo, esto ha generado que este tipo de familia se vea envuelta en una serie de críticas que hacen más complicada su aceptación social (Pardo, 2011, p.49).

La falta de aceptación de este tipo de familia proviene de una visión tradicionalista que sostiene que el origen de la familia, el origen natural y correcto es heterosexual y que la procreación y el derecho de tener hijos es exclusivo de este último tipo de familia (Valdivia, 2008, p.21).

Aunque este tipo de familia va en aumento, no se puede ignorar la falta de información y aceptación por parte de un grupo importante de personas, lo que, podría conllevar mayores problemas emocionales para un hijo adolescente; aspecto que, puede poner en conflicto a este tipo de familia aunado con las exigencias propias de la edad.

#### **2.3.5. Familia adoptiva.**

Autores como Pardo (2011) toman en cuenta a este tipo de familia debido a la importancia que ha ganado en los últimos años, tomando como principal causa la imposibilidad por parte de uno de los padres de procrear hijos biológicos (p.49) aunque, esta condición no es general en todas las familias pues existe la posibilidad de que alguna familia cuente con hijos adoptivos por voluntad propia, aun cuando sean capaces de tenerlos biológicamente.

## **2.4. Estilos de crianza.**

Los estilos de crianza o estilos parentales imponen normas de conducta desde la niñez e incluso muchos años después de esta. Hasta este punto, hay que tomar en cuenta que cada familia funciona de manera diferente de acuerdo con cómo entiende este tipo de normas (Morales, 2014, p.57).

El objetivo de los estilos parentales sigue dirigiéndose a dotar al niño de habilidades sociales, por lo que las normas y valores con los que los padres pretenden dotar a sus hijos provienen de la visión que se tenga en la cultura a la que pertenecen. Para algunos autores, los estilos parentales atacan dos puntos importantes, el control y el apoyo parental (Musitu et al, 2006, p.19-20).

En este apartado se hará mención de los principales estilos parentales y de sus características más importantes.

### **2.4.1. Autoritario.**

Para Diana Baumrind (Musitu *et al*, 2006) este estilo de crianza, se presenta cuando “los padres valoran la obediencia y creen en la restricción de la autonomía del hijo...” (p.20). Es por ello, que el estilo autoritario se genera cuando uno o los dos padres toman el control total de la vida de el o los hijos, haciendo evidente que no hay lugar para reclamos u opiniones, Los padres autoritarios exigen a sus hijos madurez ante las diferentes situaciones que se le presentan, tomando como herramienta el exceso de reglas, la exigencia de obedecerlas y la presencia de castigos, incluso físicos de no ser así. Además “...buscan influir, controlar y evaluar el comportamiento y las actitudes de sus hijos de acuerdo con patrones rígidos preestablecidos...” (Ramírez, 2005, p.172).

Como parte importante del seguimiento de reglas y el control del modo de vida, se vislumbra la existencia de grandes expectativas por parte de los padres, lo que facilita el control pues este tipo de crianza no da lugar a otro modo de obediencia. Es por ello, que los hijos que viven bajo este modelo tienen poca comunicación

con sus padres, incluso surge en ellos la necesidad de mentir o de cubrirse de alguna situación en donde se vean en riesgo que implique el disgusto del padre, por lo que, la comunicación, la confianza y el nivel de afecto de las dos partes es muy escasa (Pardo, 2011, p. 52).

#### **2.4.2. Permisivo.**

Este estilo de crianza pretende, en primer lugar, proporcionar al hijo la mayor autonomía posible, mientras esto no sea un peligro para la integridad física del mismo (Musitu et al,2006, p.20).

Los padres que ponen en práctica este estilo parental se caracterizan por mostrar una actitud positiva ante el comportamiento de los hijos, aún cuando este no sea el adecuado o el aceptado socialmente. Por lo tanto, no utilizan frecuentemente el castigo, aceptando las conductas y dejando de lado el establecimiento de reglas o responsabilidades (Ramírez, 2005, p.173). Para Baumrind, (Morales, 2014) A su vez, los hijos que viven bajo este estilo parental muestran niveles altos de agresividad y rebeldía, lo que puede ser causa del nulo seguimiento de las reglas e incluso de la poca coherencia de los padres ante la desobediencia de éstas (p.58).

#### **2.4.3. Autorizativo**

El estilo de crianza autorizativo, también llamado, democrático, es para muchos autores considerado como el ideal, principalmente cuando se habla de hijos adolescentes, ya que parece que se toma en cuenta la necesidad de autonomía, pero también la orientación hacia esta, además, de las nuevas características cognitivas que presenta el joven. Aquí, los padres buscan orientar las actividades del hijo de una manera racional (Musitu *et al*, 2006, p.20).

Los padres que deciden llevar a cabo este tipo de control permiten que sus hijos planteen sus inquietudes y necesidades e incluso pueden llegar a acuerdos con ellos para fomentar el funcionamiento familiar y evitar conflictos; esto fomenta una

mayor comunicación y afecto que en los modelos anteriores. Además, los padres “...refuerzan el comportamiento, evitan el castigo...Explican razones sin rendirse ante los caprichos y plantean exigencias e independencia. Restan dispuestos a escuchar las ideas...” (Ramírez, 2005, p.172-173).

#### **2.4.4. Negligente**

El estilo parental negligente, tiene como característica principal el poco tiempo que los padres invierten en sus hijos; la poca exposición ante los problemas familiares. Asimismo, da la impresión de que los tutores no tienen interés alguno en relacionarse con sus hijos. (Musitu *et al*, 2006, p.20)

Aunado a la poca importancia que les dan a sus hijos, no existe exigencia alguna y los niveles de afecto, comunicación y confianza son muy bajos (Ramírez, 2005, p173).

### **2.5. La presencia de un hijo adolescente en la familia.**

Como ya se ha mencionado, la adolescencia implica una etapa de búsqueda, el comienzo de una emancipación que será de gran utilidad para el futuro adulto. El individuo considera que puede y necesita ser libre; busca ampliar su visión del mundo y crear sus puntos de vista y para ello, requiere modificar conductas y relaciones que había tenido hasta entonces (Fize,2007, p.97). Este cambio implica un distanciamiento de su círculo más cercano, la familia, necesario para encontrar y definir, con ayuda del mundo exterior, sus nuevos ideales y su participación dentro de la cultura a la que pertenece (Gómez, 2008, p.106). Es así, como el adolescente, comienza a definir sus propios valores y a rechazar los que le han sido impuestos por el adulto; así mismo comienza un plan de vida que conlleva sus propios objetivos y se esfuerza por conseguirlos.

A pesar de que este cambio puede parecer muy alentador para el joven, la realidad es que implica un amplio y duro proceso que lo ha de poner a prueba junto con el resto de su familia. La nueva forma de vida que busca para sí mismo y

la distancia que ha de tomar para lograrlo, genera en los padres una situación de crisis que los lleva a vivir su propio duelo, al verse obligados a dejar de ver al “niño” y comenzar a pensar en el adolescente que necesita mayor independencia para su vida futura. Es por ello por lo que, en ocasiones, son estos quienes ponen obstáculos ante la transformación y las nuevas metas de sus hijos, encerrándose en una actitud de resentimiento que provoca el reforzamiento de la autoridad, lo cual, lejos de ayudar a pasar con éxito este proceso, lo hace aún más difícil para ambas partes (Aberastury y Knobel, 2009, p.20-24). Sin embargo, para autores como Musitu *et al* (2006), la familia no debe perder su rol socializador, tomando especial cuidado en estimular a los adolescentes a que sean personas independientes y autónomas con ayuda de un contexto de cuidado y relaciones familiares íntimas y coherentes (p.21) . Por su parte, Aberastury y Knobel (2009) tienen muy presente que, para ayudar a los hijos en este proceso, es de vital importancia cambiar las estructuras familiares y sociales que, indudablemente, disminuirán los sentimientos negativos que el adolescente tiene hacia sí mismo y su entorno (p.22.), sin olvidar que por la complejidad de este proyecto de vida, los padres de familia deben mantener una comunicación adecuada y un apoyo constante en la búsqueda de autonomía, cuidando el bienestar de su hijo adolescente pues, algunas investigaciones señalan que un ambiente familiar negativo trae consigo problemas de estrés, depresión y ansiedad en esta importante etapa (Esteves *et al*, 2005,p.86).

Con lo anterior, se refuerza la necesidad de que los padres continúen apoyando y guiando a sus hijos adolescentes, pero esta vez con un giro que tome en cuenta el cambio de vida para la familia entera, haciéndose más latente la importancia del cambio en la dinámica del hogar. En el siguiente apartado se describirá la importancia de las reglas en la familia para concluir con éxito el paso por la etapa adolescente.

### **2.5.1. Importancia de las reglas en la familia.**

Las reglas o normas son instrucciones que guían nuestra conducta, marcándonos lo que debemos hacer y cómo; estas son parte fundamental de las sociedades y existen gracias a que cada grupo social cuenta con una serie de conductas deseables en sus integrantes y busca el bienestar colectivo e individual, por lo que ninguna sociedad carece de reglas (Delval y Enesco, 1998, pp.28-29).

En la adolescencia las reglas en casa son necesarias; sin embargo, el crecimiento de los hijos implica que la forma en la que la familia se ha manejado ya no es vigente pues, aunque el adolescente sigue siendo dependiente en diversos sentidos de los padres, gracias a su “nuevo cerebro” y el abanico de posibilidades que se ha abierto para él, necesita cambios de raíz. Además, requiere a una persona cercana que pueda escucharlo, que les inspire confianza; que sea un buen consejero y un buen guía que le dé su propia visión del mundo (Fize, 2007, p.100-101).

Ruiz (2003, p.155) considera que la familia es pieza clave del desarrollo moral del individuo, debido a tres puntos principales:

- Porque es un grupo que cuenta con una dependencia estable entre todos sus miembros.
- Porque la familia está basada en un proyecto de vida y un compromiso personal.
- Porque la familia tiene una relación dinámica que va cambiando a la par de sus integrantes y de la sociedad.

Por su parte, Valdéz (2007) menciona que la familia tiene como una de sus funciones principales, la creación de cambios que permitan el desarrollo de cada uno de los integrantes de esta por lo que plantea tres áreas de cambio en la familia (p.16).

1. Cambios en los límites, reglas, alianzas y normas entre sus miembros.
2. Cambios entre miembros de la familia.
3. Cambios determinados por factores sociales.

Por otro lado, el adolescente busca un entorno que represente un espacio de escucha, pero también, por ser un momento crucial para su vida, necesita un espacio que le ofrezca una libertad adecuada con ciertas normas que lo ayuden a lograr sus objetivos (Aberastury y Knobel, 2009, p.31-33).

Por lo anterior, Minuchin (Puello *et al*, 2014) considera que es relevante establecer dentro de la familia un conjunto de límites los cuales nos van a permitir definir la participación de cada uno de los miembros de la familia; así mismo, actúan como un mecanismo de protección ante riesgos externos al núcleo familiar (p.230).

En estudios como el realizado por Don Jackson (Puello *et al*, 2014) se plantea que las familias que viven bajo límites que establecían en conjunto a base de acuerdos, permanecen juntas y funcionan de mejor manera aunque admite que la mayoría de las reglas establecidas en casa se establecen y siguen de manera inconsciente (p.230).

Es importante considerar que de los padres de familia va a depender el correcto funcionamiento de las reglas en casa pues son ellos quienes deben tomar en cuenta aspectos como los que plantea Rodrigo, M. y Palacios, J.(Ruiz, 2003,p.157).

- Legitimidad del mensaje
- Coherencia de los padres
- Clima afectivo y comunicación
- Participación, la posibilidad de vivenciar estos modelos y darles un toque personal.

Con lo antes mencionado, podemos concluir, que los límites y reglas en la familia son muy relevantes en tanto que preservan el orden familiar y pueden llegar a ser la base de la autonomía y del desarrollo del adolescente y de los miembros de la familia. No obstante, todo depende de la forma en la que se lleven a cabo.

### **Capítulo III. Unión familia-escuela en pro del adolescente.**

El adolescente necesita la cercanía de su núcleo principal para lograr la autonomía que requiere en esta etapa y que le servirá más adelante para continuar su camino e insertarse en la sociedad que le demandará cierto comportamiento. Los cambios sociales y económicos más importantes han acercado al individuo a la institución escolar siendo cada vez más necesaria para su vida futura una formación especializada y duradera.

La escuela secundaria, parte de la educación básica y obligatoria de nuestro país, juega un papel de vital importancia para el individuo que atraviesa por la adolescencia pues lo acerca a un mundo que responde o complementa sus metas a mediano y largo plazo; sin embargo, la problemática del rol de la escuela secundaria se vuelve cada vez más notoria al verse poco apoyada por las familias de los jóvenes quienes, por diferentes razones, han perdido fuerza y se ven obligadas a compartir su rol socializador.

La poca o nula participación de los padres en los quehaceres escolares se detona gracias a diversos factores que se han construido a la par de los cambios sociales que hemos presentado en los últimos años. Es por ello, que el Estado a través de la Secretaría de Educación Pública y de los actores que compone el nivel que nos incumbe, ha presentado iniciativas con el fin de mejorar la comunicación que existe entre los centros escolares y los padres de familia o tutores y que esto, a su vez, mejore la calidad educativa de quienes asisten a los mismos.

En el presente capítulo se hará un breve recorrido por la estructura de la escuela secundaria; también se hablará de la importancia que tiene en los años adolescentes asistir a ella para posteriormente conocer las propuestas de vinculación con padres de familia y sus puntos débiles.

### **3.1. La escuela secundaria en la vida del adolescente.**

La escuela, representa para el estudiante un referente social de gran validez pues no sólo se han creado esfuerzos para prepararlo para las exigencias del mundo actual y futuro, sino que, además, le presenta modelos a seguir diferentes a los que percibe en casa acercarlo a otro mundo social compuesto por sus pares, en el que establece relaciones sociales que le permiten comenzar a construir su propia identidad (Villarreal y Sánchez, 2002, p.126).

En 1993, Gardner (citado en Lacasa, 1997) definiría la escuela como:

” ...una institución en la que un grupo de personas jóvenes, raramente con vínculos de sangre, pero por lo común, pertenecientes al mismo grupo social, se reúnen en un lugar en compañía de un individuo más competente con el propósito explícito de adquirir una o diversas habilidades que el conjunto de la comunidad valora” (p.150).

Para Folondori y Selva (2017) la escuela, es una institución que está conformada por jerarquías y se encuentra íntimamente relacionada con el control y funcionamiento de la sociedad. La escuela responde a los fines del Estado, conformando y alimentando un proyecto común de nación, basándose en la elección y creación de personas que se adapten a la misma y puedan generar, más adelante, un beneficio para la sociedad (p.4).

Esta importante institución no siempre ha funcionado o ha estado organizada como la conocemos pues, anterior a la Revolución Industrial, las familias formaban a los jóvenes de manera integral pues, en ese entonces, las escuelas solo se encargaban de la instrucción en las áreas de escritura, lectura, cálculo y cultura general y estaban dirigidas principalmente a la nobleza. Sin embargo, cuando el proceso de industrialización comenzó a azotar de manera global, las industrias comenzaron a requerir personas con una mayor capacitación en áreas específicas y fue así como la escuela y el hogar vivieron una de sus separaciones más

relevantes. Los jóvenes se vieron obligados a asistir a los centros educativos, que, a partir de entonces, comenzaron a impartir conocimientos especializados para cubrir las demandas de la creciente demanda laboral. Así, la enseñanza comenzó a adquirir mayor importancia, primero en la educación primaria y después en la secundaria (Martínez, 1996, p.122).

Recientemente, la enseñanza escolar sigue desarrollándose a la par del mundo laboral y de las exigencias de este, poniendo como objetivo principal, el aprendizaje de técnicas y contenidos específicos. Estas nuevas exigencias no solo figuran en el ámbito escolar pues, inevitablemente, han trastocado a las familias y a la sociedad en general (Parra y García, 2005, p.17). No obstante, los centros educativos no siempre han mantenido intacto su rol pues, actualmente, han adquirido mayor responsabilidad en cuanto a la formación del educando pues, la familia, ya no desempeña un rol socializador totalizante debido a los cambios que ha vivido el núcleo familiar y a las exigencias sociales, por lo que implícitamente deja en manos de la escuela la formación de valores y algunas pautas de conducta que, en otra época, les correspondían a los padres (Villaruel y Sánchez, 2002, p.5).

Este apartado intentará desmenuzar las características de la escuela secundaria, nivel que nos atañe, para lograr comprender la importancia de un vínculo entre este nivel educativo y sus actores y la familia, basándonos en la situación social por la que atravesamos.

### **3.1.1. La escuela secundaria.**

La escuela secundaria se define como el transcurso entre la primaria y la educación superior, por lo que puede verse como un filtro para acceder a este último nivel académico. El nivel secundario, se presenta con características diferentes a lo largo del mundo, no sólo en duración o edad escolar, sino también en las formas de acceso. En México, se aplica un examen al final de la educación primaria que tiene como objetivo determinar la escuela en la que estudiarán los jóvenes los próximos tres años, idealmente (De Vries, 2012, pp.2 y3).

Además, la escuela secundaria, como parte de la educación básica en nuestro país, es obligatoria desde 1993 y representa el tercer nivel de esta (Secretaría de Educación Pública, 2018). Su objetivo principal es "...promover el desarrollo integral del educando para que emplee en forma óptima sus capacidades y adquiera la formación que le permita continuar sus estudios de nivel inmediato superior o adquirir una formación general para ingresar al trabajo" (SEP, 1982).

Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2018), en 2009, México contaba con 12.8 millones de adolescentes en edades de 12 a 17 años, de los cuales, casi 3 millones no asistían a la escuela por diversas causas como discriminación, falta de oportunidades, bajo nivel económico e incluso, embarazos prematuros. Para el ciclo escolar 2016-2017, la Secretaría de Educación Pública (2016) reportó que la población total en la escuela secundaria era de 6, 710,845 alumnos, de los cuales, el 4.2 % abandonó los estudios de este nivel.

A pesar de las cifras carentes de cobertura, este nivel educativo cuenta con distintas modalidades que abren sus puertas, no sólo a personas en edad escolar, sino también a adultos con deseos de terminar sus estudios secundarios, las cuales se enlistan a continuación (SEP,2018):

a) Secundarias Generales

Cuentan con dos turnos, matutino y vespertino; el primero tiene un horario de 7:30 a 13:40 hrs, mientras que el vespertino de 14:00a 20:10 hrs. Ambos turnos tienen la enseñanza de una lengua adicional, francés. Las escuelas secundarias de tiempo completo responden al Programa Cruzada Nacional Contra el Hambre y su horario se extiende hasta las 16:00 hrs.

b) Secundarias Técnicas

Esta variación, cuenta con una formación parecida a la de la secundaria general al formar a los estudiantes en el ámbito humanístico, científico y artístico; la diferencia es que las secundarias técnicas brindan una educación tecnológica básica que les permite adquirir ciertos conocimientos con la finalidad de que exista una participación en la vida del país en el área de la tecnología, ofreciendo una

gama de 21 actividades tecnológicas. Con una carga de trabajo de 12 y 8 horas respectivamente, según las actividades que se imparten en cada escuela.

Esta modalidad también ofrece ambos turnos; el turno matutino corresponde a un horario de 7:00 a 14:00 hrs y el vespertino de 14:00 a 21:00 hrs tomando en cuenta las variaciones que puedan existir de acuerdo con el área que cada alumno desee desarrollar.

c) Telesecundarias

Tienen como finalidad acercar el conocimiento a los estudiantes que no cuentan con opciones en secundarias generales o técnicas y se apoyan de los medios electrónicos y de comunicación para brindar dicho servicio. A pesar de ello, existe un profesor en cada grupo que funge como guía al brindar apoyo a los estudiantes en las diversas asignaturas. Esta modalidad cuenta con los turnos matutino y vespertino, de 8:00 a 14:00 y de 14:00 a 20:00 respectivamente.

d) Secundarias para Trabajadores

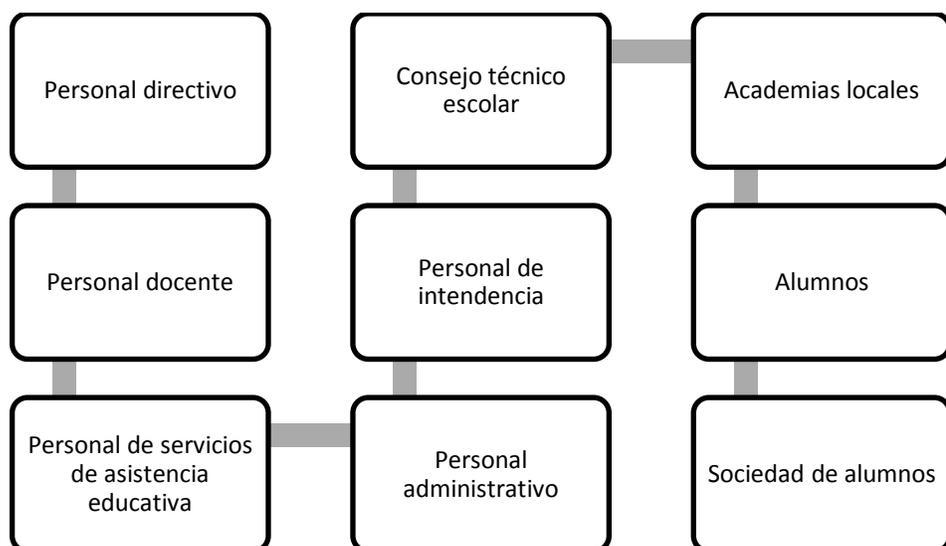
Como su nombre lo dice, se ofrece a personas que cuentan con una actividad extra que les permite una solvencia económica pero que tienen el deseo de formarse académicamente.

Este tipo de secundarias ofrece sus servicios a personas menores de 15 años en tres turnos y a personas mayores de 15 años en el turno nocturno. Esta modalidad no incluye talleres ni educación física.

### 3.1.2. Organización de la escuela secundaria.

Además de las diversas opciones que existen en este nivel educativo, es importante conocer la forma en la que está organizado para su pleno funcionamiento.

Según el Acuerdo Secretarial 98 (SEP, 1982) los siguientes actores son indispensables para el funcionamiento de la escuela, teniendo cada uno responsabilidades específicas (pp.5-13).



Para fines del presente trabajo, corresponde conocer los lineamientos que marca este acuerdo para, principalmente, el personal docente, el Personal de Servicios de Asistencia Educativa y los alumnos.

En cuanto al personal docente, le corresponde tomar la batuta de los grupos a su cargo e impartir la asignatura de acuerdo con los planes y programas de estudio aprobados; esto implica planear su labor basado en la metodología que fomente una mayor participación y aprendizaje por medio de los educandos, así como,

evaluar su trabajo. Así mismo, se le pide que coordine sus actividades con los Servicios de asistencia educativa.

Por su parte, los Servicios de asistencia educativa están conformados por los servicios de orientación educativa, trabajo social y prefectura. A estos les corresponde ayudar al educando a adaptarse a su ámbito escolar, familiar y social, así como coadyuvar a la mejora de los resultados educativos. En este punto es importante destacar que los Servicios de asistencia educativa pueden trabajar en conjunto con algún otro actor con el fin de mejorar la formación integral del estudiante.

Por último, los alumnos son aquellos que cumplen con los requisitos para estar inscrito en el plantel de educación secundaria y tienen como responsabilidad acatar el reglamento que les imponen las autoridades escolares, así como, asistir regularmente a la escuela (pp. 5-12).

### **3.1.3. Importancia de los estudios para el adolescente.**

En nuestra sociedad, la especialización o los estudios no habían tenido tanta importancia como la que han generado actualmente en la sociedad, haciéndose común cierta exigencia ante una capacitación, habilidades o conocimientos específicos para realizar de manera adecuada un trabajo; es por ello, que tanto padres como alumnos se ocupan en la formación académica y, aunque algunos distraen su atención en diversas situaciones, esta preocupación sigue latente (Martínez, 1996, p.121).

Es por ello por lo que, las exigencias escolares para los adolescentes no dejan de modificarse e incluso de aumentar. Para el estudiante adolescente, el renovado modelo educativo y todo lo que este conlleva puede resultarle demandante pues, para poder alcanzar los objetivos planteados de este y cualquier otro nivel académico, será necesario que cuente con un alto grado de independencia, motivación y familiarización con los materiales académicos y la tecnología (Parra y García, 2005, pp.17-18).

A partir de esta difícil tarea, podemos observar que, el interés que los propios adolescentes muestran ante el inicio de sus estudios secundarios puede variar, presentándose jóvenes que no tienen inclinación por conocer lo que esta institución tiene para ofrecerles e incluso, el extremo, aquellos que ven en la secundaria la oportunidad para adquirir conocimientos y habilidades que les permitan “ser alguien en la vida” (Reyes, 2009, p.154). Sin embargo, a pesar de la dificultad y de las diversas visiones ante esta, lo cierto es que el adolescente es capaz de completar esta tarea con éxito. Recordemos que, según Piaget, los adolescentes al principio de esta etapa están comenzando a desarrollar las operaciones formales lo que significa que su pensamiento está cambiando; ahora cuentan con un pensamiento abstracto lo que les permite visualizar diferentes soluciones o posibilidades ante una situación (Feldman, 2007, p.399-400).

Pensemos entonces no sólo en el “renovado cerebro” del adolescente, acerquémonos también a la forma en la que él quiere vivir. El joven comienza a generar en su mente, precisamente por la capacidad que acaba de adquirir, un nuevo plan de vida que sabe que requiere de grandes esfuerzos para que se lleve a cabo. Comienzan a buscar sus propios logros, aquellos que les generen una gran satisfacción y los coloque en una posición más autónoma. (Aberastury y Knobel, 2009, p.24-28), por lo cual , los estudios de nivel secundaria no basan su importancia solo en los aprendizajes que el individuo pueda adquirir y en el uso que se piensa que tendrá más adelante, pues, pertenecer a una institución escolar en esa específica etapa de la vida trae consigo una importancia para el adolescente de orden social; es decir, en la escuela secundaria es él quien se enfrenta a otro mundo, se identifica, se construye y reconstruye como sujeto de la mano de otros jóvenes, además de que experimenta nuevas formas educativas, nuevas exigencias y la oportunidad de poner en práctica y hacer explícita la autonomía que desea y necesita(Reyes,2009, pp.152 y153).

Por lo anterior, el éxito o no en el aspecto escolar y por ende en el social, no depende única y exclusivamente de las habilidades del adolescente. También juega un papel importante su personalidad y la forma en la que afronta su nuevo

papel en la sociedad. Para ello, requiere un sostén que puede ser dado por los pilares más relevantes en su mundo.

### **3.2. Comunicación escuela-familia.**

Anteriormente se apostaba por una separación entre la vida escolar y la vida familiar, pensando que esto era lo más saludable para el estudiante (Moreno, 2010, p.238). Esta separación se advertía como una simple división de enseñanzas y papeles; pues, mientras que la familia tenía un papel más educativo, la escuela desempeñaba un papel mayormente instructivo (Cano y Casado, 2015, p.19); sin embargo, esto no impedía que la familia y la escuela tuvieran una relación más estrecha en cuanto a información y apoyo escolar al educando se refería.

Actualmente y a partir de los cambios que la sociedad ha sufrido, esa alianza se ha visto afectada en los últimos tiempos, lo cual, ha puesto de manifiesto la urgencia de que estas dos grandes instituciones se complementen en pro del estudiante (Martíña,2003,p.12), pues, sería impreciso considerar que son organismos independientes por lo que, el individuo que ingresa a una institución escolar proviene de un mundo familiar distinto al de cualquiera de los otros niños; donde ha aprendido hábitos y conductas específicas que entrarán en juego con los de otros. Es por ello, que se encuentra necesario conocer este núcleo familiar, sus prácticas y su dinámica para poder entender el comportamiento del estudiante y a partir de ahí modificar o alimentar ciertas conductas que permitan su total desarrollo y el de los demás (Lacasa, 1997, p.111 y 130).

Con base en esta relación, existen dos vertientes en el mundo escolar del adolescente que tienen que ver directamente con su núcleo familiar; en primer lugar, el fracaso o el abandono escolar que se relaciona también con el bajo rendimiento académico y, en segundo lugar, la violencia escolar que proviene de la implicación de conductas de riesgo y la conducta negativa en la escuela secundaria.

El término “fracaso escolar” se asigna a determinados alumnos que no concluyen la escuela secundaria obligatoria o que no cumplen con los objetivos que esta se propone y en nuestro país cerca del 25 % de los alumnos se encuentran en esta situación. Las causas, son diversas, pero en cuando a la familia, la clase social y el nivel de estudios de los padres puede ser un factor determinante para esta ruptura académica pues, los adolescentes pertenecientes a clases sociales bajas no cuentan con ciertas oportunidades económicas para continuar con sus estudios y en ocasiones, tienen que abandonarlos para generar un ingreso. Además, las altas expectativas de los padres pueden generar alto estrés en los estudiantes y terminar en el abandono o bajo rendimiento del sujeto (Álvarez y Martínez, 2005, p.8).

Por otro lado, la violencia escolar se puede presentar por causas de origen familiar (falta de atención, estilos de crianza permisivos o autoritarios y abandono), escolar (ambiente hostil, carencia de normas e incluso el fracaso escolar), social (amigos) e incluso tecnológico (medios de comunicación) y es muy común que, aunque los padres se encuentren entre las causas, sean estos los últimos en enterarse de la dinámica que se vive dentro de la escuela (Parra y García, 2005, pp.5-9) . Investigaciones como la de Prieto (2005) hacen referencia a casos muy particulares de adolescentes, cuyos padres distan de tener una participación en la vida escolar de sus hijos, haciendo caso omiso a citatorios y juntas importantes lo que ha desencadenado que estos jóvenes sean victimarios de otros compañeros y se impliquen en conductas de riesgo; sin embargo, son ellos mismos los que piden atención del mundo adulto “...me gusta que me pregunten, porque casi nadie lo hace...” (p. 1019).

Como se ha visto, la escuela secundaria ofrece al adolescente grandes posibilidades sociales y académicas, pero también, revela una problemática que no se presenta con tanta fuerza en los niveles anteriores debido a la edad y al nuevo poder de decisión, pero también a la necesidad y, muchas veces, a la falta de apoyo familiar. Estos componentes son una razón más para prestar atención a esta etapa de desarrollo y para doblar esfuerzos en su beneficio.

### **3.1.3. Importancia del vínculo entre padres y maestros.**

La escuela y la familia como instituciones insustituibles tienen la tarea de generar una comunicación con bases sólidas y una participación de ambas partes; dentro de la escuela, el papel del maestro es indispensable para esta labor (Cano y Casado, 2015, p.19); los padres, por su parte, también son agentes de gran importancia. Stout y Langdon (1970) hacen referencia a cada uno de estos actores, pues mientras unos (maestros) tienen una visión escolar del estudiante, los otros (padres) tienen una visión hogareña de los mismos, dando como resultado un panorama completo del adolescente. Además, hace un llamado a que estos dos actores se comuniquen por medio de pláticas informales y entrevistas pues gracias a estas, el maestro puede tener un mejor entendimiento del estudiante y de las expectativas que tienen sobre él (p.8).

Con lo antes mencionado, podemos comprender que la escuela y la familia de ninguna manera son ajenas entre sí y que su unión tendrá repercusiones para el adolescente. Villarroel y Sánchez (2000) consideran que, sin esta alianza, la escuela de forma individual no podrá perseguir y mucho menos lograr los objetivos que se propone como base de la educación de los adolescentes, haciendo referencia a resultados de diversas investigaciones que arrojan que "...cuando la familia se involucra en las actividades escolares...de sus hijos e hijas estos tendrán más oportunidades de sobresalir académicamente" (p.10).

A su vez, Pineault (citado en Navarro *et al*, 2012) reitera que la participación de los padres en la vida escolar tiene diversas repercusiones entre las que podemos encontrar: una mejor relación padres-hijos-escuela, mayor autoestima en los niños, mejor rendimiento escolar y mejor actitud ante la escuela (p.121).

Por lo anterior, podemos concluir que, la importancia del vínculo familia-escuela radica, en primer lugar, en la relevancia misma de ambas instancias para el ser humano; en segundo lugar, porque gran parte de la problemática adolescente, proviene del núcleo familiar y otra gran parte del círculo social que representa la escuela y, en tercer y último lugar, porque a pesar de la necesidad de independencia de los estudiantes adolescentes, estas dos instancias le siguen

enseñando y ayudando a construirse para salir al mundo y, para ello, es importante resolver sus problemáticas en conjunto.

### **3.2.2. Problemas de vinculación.**

A pesar de que hemos visto que diversos autores señalan que la relación entre padres y maestros es necesaria "...puesto que lo que sucede en una, indudablemente afecta a la otra..." (Stout y Langdon, 1970, p.11) y que esta relación tiene consecuencias positivas para el adolescente, otros autores como Stacey (1996) en su libro *Padres y Maestros en equipo* realiza una reflexión a partir de un programa de vinculación parental y reconoce que muchos padres consideran que su labor concluye a la entrada de la escuela dejando de lado los posibles acercamientos al centro escolar y tomando un rol meramente pasivo. Así mismo, los maestros temen que su quehacer se apegue a las exigencias de los padres (p.44). Por otro lado y a partir de un arduo trabajo de investigación, Navarro(2012) concluye que los padres de familia creen que su participación es meramente administrativa, es decir, solo se preocupan por los resultados del aprendizaje y no toman en cuenta todo lo que hay detrás y la necesidad de apoyo en las tareas escolares, Además, aunque el objetivo de la educación tanto para los padres como para la escuela se torna similar, existen matices o modos diferentes de entenderlo, lo cual es razón suficiente para que el trabajo conjunto no se lleve a cabo como se espera (Parra y García,2005, p.73).

Las causas antes mencionadas no son las únicas, encontrando que los padres de familia cada vez tienen menos participación en los asuntos escolares debido a causas como la falta de tiempo, la importancia de la vida laboral o las malas experiencias que han pasado al interactuar con la institución (Moreno, 2010, p.6); además de que, en ocasiones, son estos quienes no están preparados para acercarse ya sea por desconocimiento o por creer que los maestros intentan "reformularlos" en su quehacer educativo. (Stout y Langdon, 1970, p.20)

Por su parte, Parra y García (2005) destacan la nula formación que los docentes tienen respecto a esta alianza, llamándolos a que, en primer lugar, comprendan

que los estudiantes son seres individuales que provienen de una formación familiar distinta y, en segundo lugar, su trabajo de observación con cada uno de ellos y su familia puede ser de gran utilidad para cumplir con los objetivos de la escuela (p.54), por lo que es indispensable un total respeto y honestidad a la hora de acercarse a ellos, además de tomar en cuenta que la comunicación no siempre tiene que ser presencial o si lo es, no siempre de la misma manera (Stout y Langdon, 1970,p.20).

Sin embargo, aunque los escritos se concentran en la responsabilidad de padres y maestros, en la práctica puede surgir cierto descontento de los adolescentes por el acercamiento de sus padres a la institución escolar, lo que sin duda se puede vincular con la relación que el alumno tiene con estos dos sectores pero también con la que tiene consigo mismo.

El trabajo pendiente de acercamiento entre padres y escuela, requerirá no solo la participación de especialistas sino también la consciencia de cada uno de los que forman parte de la vida del adolescente pues, ante los temores, las áreas de oportunidad y las metas del joven, ellos pueden hacer la diferencia.

### **3.2.3. Propuesta de vinculación entre padres y autoridades escolares.**

A partir del entendimiento de esta relación y de las exigencias que emergen en nuestro contexto, el Estado, a través de la escuela ha intentado formar una triangulación (familia-estudiante-autoridades escolares) con el objetivo de coadyuvar al desarrollo del adolescente en sus diversos escenarios (Villarreal y Sánchez, 2000, p.5).No obstante, en la mayoría de los países esta relación familia-escuela no se vive como una tradición en la educación escolar de los hijos, haciendo notoria una división que, como ya se ha mencionado, implica la evasión de un cambio social obligado; por lo cual, diversos escritos han puesto sobre la mesa la necesidad de una mayor interacción entre el hogar y la escuela (Stacey,1996, p.31).En nuestro país, la Ley General de Educación en 2016 demanda la participación de todos los actores escolares, incluidos los padres de familia, para lograr los fines propuestos por la educación básica pero los

resultados de algunas investigaciones han demostrado que dicho apoyo no se presenta como se esperaba (Moreno, 2010, p.6).

Esta poca vinculación de la familia con la institución escolar puede generar complicaciones tanto para ellas como para los estudiantes. Así pues, basados en las problemáticas más comunes de los estudiantes, una de las consecuencias de la falta de participación en la formación académica de los hijos es el fracaso escolar cuyo porcentaje según el Instituto Nacional para la Evaluación Educativa (2017) a nivel nacional fue de 4.4%, lo cual representa a 300,000 jóvenes aproximadamente que se matricularon en secundaria en el ciclo escolar 2014-2015 (p. 43).

Con los datos mencionados con anterioridad queda muy claro que el cambio y los esfuerzos para crear y fortalecer este vínculo se deben presentar desde el núcleo escolar. En esta misma línea, Martínez González (citado en Álvarez y Martínez 2005) hace una revisión de los esfuerzos que se realizan desde las escuelas para mantener el vínculo que requiere el desarrollo integral del adolescente y enlista las actitudes tanto de la escuela como de la familia que suman a este esfuerzo.

1. Centro escolar ayuda a las familias a través de asesorías; un ejemplo es la Escuela para padres.
2. La familia ayuda al centro escolar a través de información acerca del estudiante, pero también de las expectativas que los padres tienen hacia él. Esta información generalmente se recaba en entrevistas personales o pláticas breves.
3. Colaboración de las familias en el centro escolar.
4. Implicación de la familia en actividades de aprendizaje en casa por medio del apoyo que puedan dar a los estudiantes con las tareas diarias.

Para este autor, la puesta en práctica de estos puntos tiene como resultado en el estudiante un incremento en el rendimiento escolar, mayor motivación ante el estudio y una mejora en el comportamiento (SEP, 2018).

Los elementos antes mencionados suponen una intervención profesional que traspasa las paredes del aula escolar y revela la participación de padres de familia, maestros y alumnos. Esta necesaria mediación comprende una serie de conocimientos específicos para cumplir los objetivos anteriormente planteados y, podemos encontrarlos de la mano de la orientación educativa.

### **3.3. La Orientación educativa**

En la escuela secundaria es común escuchar el término *orientación*, relacionándolo con una oficina donde intentan encaminar tu conducta, pero, la labor de este espacio, va mucho más allá.

El concepto de orientación parte en diversos escritos de la palabra vocación, que proviene del latín *vocare* que supone el llamado de nuestra voz interior, la cual nos guía hacia alguna actividad para la que estamos fuertemente capacitados (Flores, 2008, p.20).

Según la Real Academia Española de la Lengua, el verbo orientar tiene que ver con “Dirigir o encaminar a alguien o algo hacia un fin determinado” (2019). Esta definición supone que la persona que está orientando cuenta con mayores conocimientos y/o experiencia para poder ayudar al orientado a llegar a su objetivo, cualquiera que este sea. En el ámbito educativo, la palabra orientación, tiene un corte muy similar, aunque, su labor representa una intervención más profunda.

Dentro de la esfera escolar, la orientación, cuenta con tres modelos principales los cuales, son presentados de manera sintética por Crespo y Sanabia (Flores, 2008) y se presentan a continuación.

- 1) Orientación vocacional. Tiene como característica principal, informar al individuo para que este pueda elegir una ocupación; a su vez, prepararlo para los desafíos de la realidad y las demandas laborales.
- 2) Orientación profesional. En esta modalidad se generan procedimientos y técnicas para un mejor rendimiento laboral.

- 3) Orientación educativa. Se lleva a cabo durante el proceso educativo del individuo. Busca una armonía entre el desarrollo escolar y el personal a partir de lo cual, se llevan a cabo diversas estrategias para lograrlo (p.23)

Dentro de las modalidades de orientación en el ámbito escolar, para fines del presente trabajo, nos enfocaremos en la orientación educativa.

Para Martínez y Martínez (2011) la orientación educativa y la educación tienen fines paralelos pues siguen el desarrollo personal e integral de los individuos con una visión futura, a través de la vida (p.254). Por su parte, García (2003) conceptualiza la orientación educativa como un proceso de ayuda hacia los individuos, el grupo escolar y familiar y se caracteriza por ser multidisciplinar; su meta principal, es mejorar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje dentro de la escuela y el hogar (p.15). Lo anterior, expresa la importancia que tiene la formación del ser humano, a través de los conocimientos y herramientas necesarias para que este cumpla o se encamine hacia sus expectativas de vida.

Así, la orientación educativa, supone un proceso de ayuda integral para los alumnos, la escuela y la familia a la que pertenecen y se caracteriza por la elaboración de canales de intervención multidisciplinar, con miras al futuro del individuo, partiendo de su presente. No obstante, esta visión no podría ser posible sin el trabajo profesional.

### **3.3.1. La labor orientadora.**

Al buscar una formación integral y general se necesitan agentes que aporten al logro de este objetivo, por lo que los orientadores, que son profesionales en este campo, deberán donar sus habilidades y su conocimiento para esta tarea, pero, además de ello, su sentido más humano.

Los orientadores asumen un papel específico, que requiere que los saberes puestos en determinada situación, sean socializados, es decir, que se depositen en un programa de beneficio para el sujeto y quienes lo rodean; pero también, se busca que el profesional no olvide que dichos programas responden a una

institución educativa que cuenta con sus propias normas y sus propios objetivos, por lo que es necesario que este sea capaz de conjuntar ambos (Vuelvas, 2003, p.3).

Para García (2003), la intervención de los orientadores se basa en algunas funciones que pueden ser la diferencia a la hora de los resultados, las cuales se presentan y se explican brevemente a continuación (p.23 y 24).

1. La función *prevención*. Son acciones dirigidas a evitar la aparición de problemas y se pueden detectar a partir de un diagnóstico precoz.
2. La función *asesoramiento*. Se ejerce en los contextos familiar y escolar siendo considerados como sistemas relacionados con el alumno.
3. La función *apoyo*. Se realiza a través de asesoramiento o planes de acción, hacia los centros escolares y la familia.
4. La función *información*. Se lleva a cabo principalmente por el orientador, por medio de actividades específicas en función de las características específicas tanto del contexto familiar como del escolar.
5. La función *diagnóstico-evaluación*. Se presenta, en primer lugar, con la detección de necesidades específicas; en segundo lugar, se permite introducir modificaciones que permitan llegar al objetivo planteado y, en tercer lugar, se valora en qué medida se han logrado las metas propuestas.
6. La función *coordinación*. Tiene como finalidad buscar la interacción entre la familia y la escuela: también se relaciona con la organización en el centro escolar.
7. La función *planificación*. Tiene que ver con la guía de acción: detección de necesidades, planteamiento de objetivos, la metodología, los instrumentos y la evaluación.
8. La función *mediación*. Se relaciona con el facilitador de la comunicación entre las partes implicadas; su objetivo es conseguir la colaboración, recogida de información y solución de conflictos.

Por lo anterior, la orientación en el ámbito escolar requiere una serie de elementos para garantizar el logro de los objetivos propuestos por las partes interesadas, lo

cual, demanda la presencia de un profesional que pueda conjuntar estos elementos. Es por ello que, la figura del pedagogo se ha presentado como una necesidad en este campo pues, gracias a su formación profesional, este tiene la capacidad de elaborar programas de orientación; además, tiene conocimientos acerca de la naturaleza de la familia, de su papel en la sociedad, así como, conocimientos del desarrollo humano (Castellanos, 2000, p.41).

De la mano de la orientación educativa y su importante quehacer, se pueden realizar diferentes propuestas en pro de los adolescentes, permitiendo que sean los orientadores quienes faciliten el acercamiento de los padres de familia al centro educativo. Así, dentro de las propuestas de vinculación que se originan en la escuela secundaria, se encuentra la escuela para padres que intenta responder a las demandas de las familias y de la sociedad en general.

### **3.3.2. Escuela para padres**

Cano y Casado (2015) consideran que la mayoría de las familias están interesadas en una mejor educación para sus hijos; sin embargo, una gran cantidad de ellas aún no sabe cómo alcanzar ese objetivo, por lo que esperan de la escuela el apoyo necesario para llevarlo a cabo (p.17). Así, las escuelas pertenecientes a la educación básica, han intentado acercarse a los padres que “...suelen reclamar especialmente en esta etapa de la vida familiar, asesoramiento profesional sobre pautas de educación con sus hijos adolescentes” (Álvarez y Martínez, 2005, p.2), a través de los servicios de Asistencia Educativa que cuentan con el área de Orientación Educativa. Aquí, los profesores en conjunto con los pedagogos y/o psicólogos del área de orientación promueven en las escuelas secundarias, específicamente, un espacio de orientación familiar que responda a las necesidades del padre o tutor. Según Castellanos (2000) la orientación familiar es el conjunto de contenidos, recursos y conocimientos para apoyar la tarea educativa de los padres y se utiliza como una estrategia pedagógica para la mejora de la dinámica familiar y de su implicación en el desarrollo de los hijos (pp-39-41). Es así como, la orientación familiar en los

centros escolares se apoya en la realización de programas dirigidos a la mejora de las tareas familiares o a la dinámica de convivencia entre los miembros (Villarreal, 2007, p.3).

Uno de los programas de ayuda parental más conocidos en las instituciones es la *Escuela para padres* o *Escuela de Familia* que surgen en el siglo XX en Alemania y Francia y hacen su aterrizaje en los años ochenta en México de la mano de diversas dependencias gubernamentales (Nuño *et al*, 2006, p.520). Estas son consideradas como espacios de formación familiar de carácter preventivo que apoyan el quehacer parental (Cano y Casado, 2015, p.20).

Gracias a investigaciones como la de Nuño *et al* (2006) que ponen como parte central la Escuela para Padres, podemos darnos cuenta de los efectos que esta puede tener en las familias pues, de acuerdo con sus resultados, el taller para padres tuvo consecuencias favorables, principalmente, en el afrontamiento de los problemas, donde los padres fueron capaces de mostrar una mayor apertura ante esto. No obstante, existen resultados que, a pesar de los beneficios, aún existen algunas fallas en cuanto al compromiso o disponibilidad de los padres, ejemplos de esto son la deserción en las primeras tres sesiones que los autores atribuyen a la selección de los temas y, que el 80% de los participantes son mujeres (p.526).

Como hemos visto hasta ahora, la alianza familia-escuela se ha buscado de diversas formas; sin embargo, el trabajo requiere de padres comprometidos, pero también de profesionales que lleven a cabo esta importante labor y logren a través de su experiencia y observación, encajar cada uno de los movimientos con las expectativas y tiempos de las familias.

## **Capítulo IV. Propuesta pedagógica**

Como se ha mencionado, los cambios sociales han obligado tanto a la escuela como a la familia a invertir en algunos casos los papeles y/o, principalmente a la primera de estas, a extender su rol. Sin embargo y, a pesar de los esfuerzos que desde la escuela se intentan, por diversas causas, los padres de familia se niegan a asistir a la institución generando un vacío en la vida académica y emocional de los adolescentes.

Es por ello que, el Departamento de Orientación, encargado de realizar el vínculo con los padres de familia y las autoridades escolares, debe replantearse la forma en la que lleva a cabo dicha labor, tomando en cuenta las limitaciones familiares, la poca formación o interés de los profesores para tratar con los padres de familia asuntos de importancia y los nuevos recursos e información que serán de ayuda para cumplir el objetivo.

El presente capítulo intenta englobar, en una propuesta pedagógica, todos los aspectos e información que se ha expuesto hasta el momento para coadyuvar al cumplimiento que uno de los objetivos que las escuelas secundarias se han planteado en los últimos años para la mejora de la vida del estudiantado.

Es necesario tomar en cuenta, que el siguiente material está pensado desde una modalidad educativa diferente a la formal puesto que los padres de familia y maestros requieren un aprendizaje específico. Es por ello, que a continuación se presenta una breve explicación de las tres modalidades educativas, poniendo especial interés en la educación no formal; así mismo, se plantearán los elementos principales de los talleres.

### **4.1. Educación no formal.**

El indudable y reiterado cambio que la sociedad ha sufrido, afecta en gran medida a los centros escolares pues su labor se basa en las exigencias del exterior. Es por ello por lo que la escuela se ha visto en la necesidad de romper sus muros y

dotar a los individuos de una “educación permanente” la cual supone la amplitud del conocimiento más allá de las aulas y a lo largo del tiempo(Colom,2005,p.10).

El llenar ese vacío educativo, requirió clasificarlo para establecer los principios de cada una de las modalidades de la educación, las cuales se presentan de manera breve a continuación:

- a) Educación formal. Este tipo de educación se rige por las políticas educativas de cada país, lo cual depende de su desarrollo y obliga a tener un carácter organizado y sistemático. Su característica principal es la expedición de certificados, títulos y/o diplomas que avalan que una persona cuenta con ciertos conocimientos (Ramírez, 2018, p.23).
- b) Educación no formal. Como ya lo indica el nombre, esta modalidad educativa puede establecerse como lo contrario a la educación formal haciendo evidente su desvinculación con el Sistema Educativo formal pues no responde a sus preceptos (Colom,2005,p.11).
- c) Educación informal. Es aquella que se lleva a cabo de manera espontánea por lo que no cuenta con una certificación ni un plan de estudios. La educación informal se puede encontrar en la familia, en internet y, prácticamente en cualquier situación aunque ésta no tenga un fin educativo (Ramírez, 2018,p.24).

Esta tríada tienen su origen en la Conferencia Internacional sobre la crisis mundial de la educación en la década de los 60’s, en la cual se expuso la importancia de generar medios educativos que presentaran otro tipo de características y ofrecieran algo más que los ya conocidos. Es así como, a finales de esa década y principios de los 70’s, comenzaron a implementarse en América Latina programas que contribuyeran a la problemática tanto en la calidad como en cantidad demandada para la educación formal (Camors, 2006, p.11-24).

Para fines del presente trabajo se ahondará en la educación no formal, la cual representa una opción para complementar o responder a las demandas de las instituciones educativas.

Coombs y su equipo en la UNESCO definieron a la educación no formal como toda aquella actividad organizada, sistemática que se realiza fuera del marco formal u oficial y tiene como fin facilitar el aprendizaje a subgrupos de la población (Sirvent et al, 2006, p.3). Así mismo, “La educación no formal puede significar la construcción de escenarios diferentes y más a medida de la necesidades, interés y problemáticas de la población...” (Camors, 2006, p.25-29).

Por lo anterior, se considera que la propuesta pedagógica que forma parte de este trabajo responde a los principios de la educación no formal debido a que esta modalidad educativa está estrechamente relacionada con la llamada “educación permanente” que supone extender la educación a lo largo de la vida.

#### **4.2. El taller como estrategia de aprendizaje.**

La palabra taller proviene del francés *atelier* que se refiere a estudio, obrador, obraje, oficina. Este concepto y la forma en la que se veía a los talleres con anterioridad están íntimamente relacionados y no es para menos; el origen de los talleres, se presenta en la Edad Media, específicamente en el gremio de los artesanos quienes aceptaban en su taller a jóvenes a partir de los 12 años con la finalidad de enseñarles su arte; cuando el aprendiz había completado su formación debía presentar exámenes orales y una obra maestra para que fuera aprobado por su maestro y así poder incorporarse al gremio (Maya,2007 ,p.15).

Actualmente la definición del taller ha traspasado los muros pedagógicos, siendo una importante estrategia para la enseñanza y el aprendizaje tanto dentro como fuera de una institución. En este ámbito, la palabra taller está definida como “...una estrategia grupal que aplica los conocimientos adquiridos en una tarea específica, generando un producto que es el resultado de la aportación de cada uno de los miembros del grupo” (Pimienta, 2012 p.123). En este sentido, el

resultado o el producto que se presenta al final de un taller no necesariamente tiene que ver con algo físico o tangible pues, más recientemente, se considera que la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes, forman parte de los objetivos de esta estrategia pedagógica (Águila, 2018, p.38).

Para Maya (1996), el taller representa una alternativa para superar los límites del quehacer educativo, ya que su aplicación requiere la unión entre la teoría y la práctica, acercando a los participantes a su propia realidad y a los problemas que se presentan en ella (p.16).

En cuanto a los elementos que conforman el taller, en primer lugar tendremos que destacar la importancia de “aprender haciendo” ya que se considera que las habilidades se desarrollan mejor de esta manera (Águila,2018,p.38); en segundo lugar, este “aprender haciendo” se trabaja de una forma colaborativa pues justamente esta modalidad busca que cada uno de los miembros del grupo aprenda dentro de su realidad y pueda explotar al máximo sus habilidades y sus ideas (Pimienta,2012,p.123); por último, la batuta del taller la llevará un experto no sólo en el tema sino también en las dinámicas de grupo (Maya,1996,p.69), alguien que facilite la información o recursos, que asesore y oriente el proceso, favorezca la participación para que cada participante pueda poner en práctica lo aprendido (Águila,2018,p.68).

### **4.3. Taller para padres de familia: “Guiando el futuro de mi hijo”**

El Taller para padres de familia que se presentará a continuación está planeado para cubrir las necesidades educativas de los padres que se enfrentan a un cambio en la dinámica de su hogar debido a la presencia de un hijo adolescente. También pretende generar un vínculo, en ocasiones, perdido entre la familia y la escuela.

A continuación, se presentan los elementos básicos de esta propuesta pedagógica.

**Nombre del taller:** Taller para padres de familia: “Guiando el futuro de mi hijo”

**Facilitadores:** Se sugiere que el Taller para padres de familia: “Guiando el futuro de mi hijo” se lleve a cabo con la facilitación de, mínimo, dos pedagogos(as).

**Horario:** El Taller no tiene un horario específico, debido a que está abierto a que cada Institución elija el que le convenga. Aunque hay que tomar en cuenta que cada sesión durará dos horas.

**Cupo:** 20 personas

**Perfil de ingreso:** Padres de familia interesados en el tema.

**Perfil de egreso:** Al finalizar las sesiones, los participantes serán capaces de:

- Identificar la dinámica familiar y el estilo parental que llevan a cabo.
- Crear un clima de confianza.
- Involucrarse en las tareas escolares y personales de su hijo.
- Guiar a su hijo para cumplir sus metas, respetando su personalidad e ideas.

### **Justificación**

La investigación y propuesta que se pretende realizar, parte de la experiencia laboral con niños y adolescentes, donde se revela la escasa atención que algunos padres de familia muestran hacia la vida escolar de sus hijos. En específico en la adolescencia, el apoyo familiar es aún más importante de lo que se cree comúnmente pues se busca el acompañamiento hacia la meta del adolescente y su paso a la edad adulta. La escuela, al verse obligada a participar de la educación en valores de los estudiantes debe mantener un fuerte vínculo con la familia con el fin de coadyuvar a los adolescentes en el proceso de búsqueda en el que se encuentran: sin embargo, en la práctica este ideal no se cumple.

Además de la experiencia personal, existen diversas investigaciones como la de Álvarez y Martínez (2005) quienes ponen de manifiesto que una de las causas del abandono y del fracaso escolar tiene que ver con aspectos familiares, pero también destacan la relevancia de acudir a los centros educativos y que estos sean una fuente de apoyo con el objetivo de evitar que las cifras aumenten (p.10-11).

Por su parte, Prieto (2005) habla de las causas que generan la violencia escolar y de igual manera marca como responsables el ambiente familiar y el escolar destacando la falta de cariño, atención y comunicación, así como ausencia de los padres en el primer aspecto y, la carencia de normas y la poca relación con las autoridades escolares en el segundo (p.1008).

Por lo anterior, como destaca Castellanos (2000) es necesario "...promover la orientación familiar en este momento histórico. Los padres necesitan conocer y contrarrestar aquellas influencias que deterioran el papel educativo", pues con ello, la familia responderá a las necesidades de sus propios hijos y de la misma institución (p.39).

Atendiendo al momento histórico y a los cambios que la sociedad presenta, este trabajo busca precisamente el vínculo entre los dos agentes educativos más importantes para el adolescente, pues "... la familia y la escuela por separado no podrán... cumplir con los propósitos descritos..." (Villarroel y Sánchez, 2000, p.10). Esto puede desencadenar un proceso menos complicado para la vida del estudiante y los que lo rodean en los diferentes aspectos de su vida (familiar, escolar, social, etc.), pues como hemos visto, los adolescentes obtienen mejores resultados cuando padres y maestros entienden sus expectativas y se mantienen en contacto para mejorar su relación con y para ellos (Moreno, 2010, p.7).

## **Metodología**

El Taller para padres de familia: "Guiando el futuro de mi hijo", tendrá una duración de diez sesiones, cada una de las cuales se extiende dos horas.

Las primeras nueve sesiones tendrán como base exposiciones orales, información contenida en material audiovisual, representaciones y ejercicios personales. La décima sesión, se llevará a cabo un mes después de haber terminado las anteriores, con el fin de que los padres de familia compartan sus experiencias.

Además del taller presencial, se considera importante cubrir los hogares de aquellos padres o madres cuyas ocupaciones externas les impiden acudir a la escuela con regularidad, por lo que se ha diseñado material físico (Anexo 5) que contiene los temas principales revisados en las sesiones presenciales.

Para ambos casos, se sugiere a la Escuela Secundaria lo siguiente:

1. Acordar una reunión con los profesores, quienes tienen gran importancia en este proceso de vinculación, para compartirles las experiencias y peticiones de los padres de familia.
2. Al término de las sesiones, con ayuda del Departamento de Orientación, utilizar las redes sociales como Facebook para crear un espacio que permita a los padres de familia seguir adquiriendo conocimiento de la labor con su hijo adolescente.
3. Organizar reuniones mensuales (similares a la sesión 10 que se presenta más adelante), con el fin de ser un apoyo constante para los padres de familia.

**Objetivo general:** Dirigir las actitudes que los padres de familia muestran con sus hijos adolescentes y con la institución escolar para crear un vínculo en beneficio de estos tres actores.

**Objetivos específicos:**

- Que los padres de familia reconozcan las características de la etapa adolescente.
- Que los padres de familia identifiquen el rol que llevan a cabo con sus hijos adolescentes tanto en la escuela como en casa y las repercusiones que este tiene en su desarrollo.

- Que los padres de familia construyan un plan de acción que les permita conjuntar las características revisadas y poder crear un clima de armonía con sus hijos y con la escuela.
- Que los padres de familia cuenten con las bases necesarias para facilitar el desarrollo de sus hijos en esta etapa.

### Contenido del taller

Sesión	Tema	Objetivo particular
1	¿Cómo es mi hijo adolescente?	Modificar las ideas y/o actitudes que impiden que los padres de familia conozcan y hagan aportaciones adecuadas a su hijo(a) adolescente.
2	¿Estamos en el mismo canal?	Detectar si las ideas que tienen los padres de familia respecto al futuro de sus hijos concuerdan con las que los adolescentes tienen para sí mismos
3	¿Cuáles son las expectativas de mi hijo en esta etapa?	Descubrir las expectativas de vida de los adolescentes.
4	Estilos de crianza	Detectar el estilo de crianza que tienen los padres de familia frente a sus hijos adolescentes.
5	¿Cuál es mi estilo de crianza?	Clasificar la dinámica parental en un estilo de crianza.
6	Nuestras nuevas normas	Crear normas que se apeguen al estilo parental o a las actitudes y resultados que cada padre decida obtener en casa.
7	Mi participación en la escuela	Determinar en la totalidad del grupo la relevancia de la participación de los padres en tareas clave en conjunto o dentro de la escuela secundaria.
8	Mi participación en la escuela. Colaboración con los profesores.	Contrastar las ideas iniciales de los padres de familia con aquellas que sirgan del trabajo en equipo y de la entrevista.
9	Mi plan de acción	Crear un plan de acción adecuado a las características y expectativas propias de los padres de familia.
10	¿Cuáles han sido mis resultados?	Revisar los avances que los padres de familia han tenido en estas semanas.
<b>SEGUIMIENTO (sugerido)</b>		

## Cartas descriptivas

Sesión 1. ¿Cómo es mi hijo adolescente? Objetivo particular: Modificar las ideas y/o actitudes que impiden que los padres de familia conozcan y hagan aportaciones adecuadas a su hijo(a) adolescente.						
Objetivo específico	Contenido	Actividades	Recursos	Materiales	Evaluación	Tiempo Parcial/sumativo
Señalar los aspectos básicos del Taller.	Presentación del Taller	Los facilitadores utilizarán la "Técnica Expositiva" (Anexo 1) para presentarse con los padres de familia, explicar los objetivos que persigue el taller, la metodología y la importancia del mismo.	Pizarrón Plumones	Lectura 1. "Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección" Erick Gómez Cobos		20 /20
Construir un vínculo entre los participantes que permita mejorar su experiencia.	Integración	Los padres de familia, con ayuda de los facilitadores realizarán la Técnica "Telaraña" (Anexo 1)	Bola de estambre		Formulación grupal de conclusiones	35/55
Conocer las características principales de la etapa adolescente-	Introducción a la etapa adolescente	Los pedagogos proyectarán el video "Desarrollo de un adolescente" URL: <a href="https://www.youtube.com/watch?v=M8FDIPfn2I">https://www.youtube.com/watch?v=M8FDIPfn2I</a> . Posteriormente, utilizarán la "Técnica Exposición dialogada" (Anexo 1) para explicar de manera breve los puntos clave de este video. Así mismo, resolverán las dudas que surjan sobre este tema en particular.	Cañón Computadora Video Bocinas	Lectura 2. "Psicología del desarrollo de la infancia y de la adolescencia" Nickel Horts Lectura 3. "La adolescencia como transición del desarrollo" Douglas Kimmel	Participación activa de los padres de familia	25/80
Introducir a los padres de familia al mundo adolescente basado en su experiencia propia.	Meditación	Uno de los facilitadores pedirá al grupo que se sienten en los tapetes o cojines y que formen un círculo. Posteriormente les pedirá que cierren los ojos, que escuchen con atención e imaginen lo que se les va narrando (Anexo 4)	Texto impreso Tapetes o cojines.			20/100
Compartir la experiencia de la meditación.	Plática	Al terminar la narración, se pedirá que los padres abran los ojos y los pedagogos guiarán la conversación con las siguientes preguntas: ¿qué sensación tuviste al recordar tu yo adolescente? ¿qué le gustaba a ese adolescente? ¿cómo percibes el encuentro con "tu mejor amigo"? ¿qué necesitan esos jóvenes?			Elaboración de reflexiones finales a partir de las preguntas base.	20/120

Sesión 2. ¿Estamos en el mismo canal?						
Objetivo particular: Detectar si las ideas que tienen los padres de familia respecto al futuro de sus hijos concuerdan con las que los adolescentes tienen para sí mismos						
Objetivo específico	Contenido	Actividades	Recursos	Materiales	Evaluación	Tiempo Parcial/sumativo
Describir el tema y las actividades de la sesión.	Explicación	Se abrirá la sesión retomando la actividad anterior, así como, las reacciones de los padres y las conclusiones a las que se llegaron, seguidos de una explicación sobre las expectativas de vida de los adolescentes.	Pizarrón Plumón		Participación activa de los padres de familia.	25/25
Expresar los pensamientos que los padres de familia tienen respecto a sus hijos(as) adolescentes.	Dibujo individual	Los facilitadores entregarán el material a cada uno de los participantes. Darán la indicación de dibujar en la hoja tamaño oficio a su hijo(a) adolescente, dejando espacio a los lados; cabe mencionar que se tratará de un dibujo detallado pues esto supone una relación cercana con los hijos. Posteriormente, escribirán, del lado izquierdo, las expectativas que ellos tienen respecto a sus hijos; del lado derecho aquellas que consideran que tienen sus hijos respecto a ellos mismos.			Finalización de la actividad en tiempo y forma.	35/60
Representar las actitudes individuales que dificultan el cumplimiento de las expectativas.	¿Qué obstáculos hay para llegar a la meta?	Los pedagogos y psicólogos repartirán los post-it a cada uno de los padres de familia (ellos indicarán la cantidad). En ellos, escribirán los obstáculos que se presentan para cada una de esas expectativas y los pegarán encima; los obstáculos pueden ser internos o externos.	Hojas adhesivas (post-it)		Conclusión de la actividad en tiempo y forma.	30/90
Concretar los aprendizajes de esta sesión.	Retroalimentación	Los facilitadores harán el cierre de la sesión, exponiendo dos ejemplos imaginarios contrarios, ejemplificando situaciones distintas. Durante esta actividad es importante que se tome en cuenta la relevancia de la actividad para las siguientes sesiones y felicitar a los padres de familia por el esfuerzo que han puesto en la misma. Cuando los padres hayan finalizado, se introducirán los dibujos en los sobres blancos colocando el nombre de cada padre de familia para entregarlo a los facilitadores.	Folder			30/120

Sesión 3. ¿Cuáles son las expectativas de mi hijo en esta etapa? Objetivo particular: Descubrir las expectativas de vida de los adolescentes.						
Objetivo específico	Contenido	Actividades	Recursos	Materiales	Evaluación	Tiempo Parcial/sumativo
Reconocer la importancia de escuchar las necesidades de los adolescentes.	Video	El facilitador presentará el video "Ver a los adolescentes de otra forma" URL: <a href="https://www.youtube.com/watch?v=w5DTHNwP5Hk">https://www.youtube.com/watch?v=w5DTHNwP5Hk</a> Al término del mismo, permitirá la participación de al menos cinco padres de familia utilizando las siguientes preguntas como guía de diálogo. ¿Crees posible "el pensamiento al revés"? ¿Cómo lo puedes llevar a la práctica? ¿Qué puede cambiar en ti, tu hijo y la relación de ambos?	Cañón. Dispositivo conectado a internet o con el video descargado.		Participación activa de al menos cinco participantes.	25/25
Seleccionar la expectativa del estudiante desde la visión de los padres.	Ejercicio expectativas.	El pedagogo, introducirá a los padres de familia sobre la importancia de fijar nuestra mirada en las expectativas de los adolescentes y el rol de los padres ante esta importante decisión. Se entregarán hojas blancas con una división y se dará la indicación que, del lado que ellos elijan, escriban la expectativa que creen que su hijo(a) tiene sobre su futuro.	Hojas tamaño oficio. Lápices o plumas			20/45
Mostrar las expectativas de algunos adolescentes y la importancia que tiene para ellos la participación de su familia para lograrlo.	Tarjetas expectativas	Se presentarán máximo diez sobres en la sesión, los cuales contienen tarjetas con frases específicas, como "terminar una carrera" "hacer mi propio negocio" "ser artista independiente", previamente escritas y basadas en una consulta anónima a los adolescentes. Los voluntarios, leerán cada una de las tarjetas. Posteriormente, se hará una reflexión grupal acerca de la importancia de conocer las metas de los adolescentes y de la sincronía con las propias.	Sobre con tarjetas previamente llenadas.		Finalización de la actividad en tiempo y forma.	25/70
Determinar la expectativa del adolescente con base en evidencias.	Complemento ejercicio expectativas	El facilitador pedirá a los padres de familia que, en el lado opuesto de la hoja, escriban actitudes, intereses e incluso frases con las que sus hijos han dejado entrever sus expectativas. Al final colocarán una frase específica de lo que consideran que su hijo aspira, por ejemplo, "YO QUIERO SER ARQUITECTO PARA DARLE A LA GENTE UN LUGAR DIGNO EN DONDE VIVIR". Posteriormente se darán 10 minutos de reflexión individual.	El mismo que la segunda actividad.		Término del ejercicio apegado a las indicaciones que conlleva.	30/100
Analizar los resultados.	Cierre	El pedagogo realizará el cierre de la sesión, marcando los puntos clave de la misma y resolviendo dudas.			Exposición de dudas y/o comentarios.	100/120

Sesión 4 . Estilos de crianza						
Objetivo particular: Detectar el estilo de crianza que tienen los padres de familia frente a sus hijos adolescentes.						
Objetivo específico	Contenido	Actividades	Recursos	Materiales	Evaluación	Tiempo Parcial/sumativo
Introducir a los estilos de crianza	Video estilos de crianza	Proyectar el video "Estilo de crianza" URL: <a href="https://www.youtube.com/watch?v=M7qSYKkgS_o">https://www.youtube.com/watch?v=M7qSYKkgS_o</a> . Al término del mismo, los facilitadores escucharán las impresiones de los presentes.	Cañón Computadora con acceso a internet o el video descargado		Participación activa de los padres.	20/20
Describir los principales estilos de crianza.	Explicación de estilos de crianza	Se utilizará la Técnica "Lluvia de ideas" (Anexo 1) para introducir sobre los estilos de crianza. Posteriormente, los facilitadores harán una breve explicación de los mismos y sus repercusiones en el desarrollo y en la relación con el adolescente, así como en el logro de sus objetivos.	Pizarrón Plumones Computadora Video	Lectura 4. "Familia y desarrollo. Intervenciones en terapia familiar" Ángel Valdéz	Participación en lluvia de ideas (al menos una por participante)	30/45
Representar algunas de las características que tienen cada uno de los estilos de crianza.	Representación	Se llevará a cabo la Técnica "sociodrama o dramatización" (Anexo 1) para que los padres de familia representen los estilos parentales.	Tarjetas con nombres de cada estilo de crianza		Presentación clara y descriptiva de cada uno de los estilos parentales.	60/105
Señalar el estilo de crianza que se acerque a las actitudes de cada padre de familia.	Reflexión	Cada uno de los padres de familia pedirá al facilitador una tarjeta para escribir el estilo parental con el que se identifica. Después la meterá en un pequeño sobre con su nombre. Lo entrega a los facilitadores.	Tarjetas de color Plumas Lápices Sobres		Clasificación del estilo parental	15/120

Sesión 5. ¿Cuál es mi estilo de crianza?						
Objetivo particular. Clasificar la dinámica parental en un estilo de crianza.						
Objetivo específico	Contenido	Actividades	Recursos	Materiales	Evaluación	Tiempo Parcial/sumativo
Preparar a los participantes para las actividades posteriores.	Introducción	Se realizará un pequeño repaso de los estilos parentales, así como una explicación de lo que se trabajará esa sesión. Se hablará brevemente de las reglas en casa.			Participación de los padres de familia.	20/20
Reconocer las reglas más relevantes que cada uno de los padres establece en casa.	Ejercicio de reglas	Se repartirá a los participantes una hoja blanca y se dará la instrucción de escribir máximo diez reglas que tengan con sus hijos adolescentes.	Hojas blancas Plumas Lápices		Conclusión de la actividad.	15/35
Contrastar las respuestas propias con la información que ofrecen los especialistas.	Explicación	Se realizará la Técnica "Especialistas" (Anexo 1) Se dará la indicación de ir clasificando sus reglas mientras los especialistas comentan sobre estas.	Cañón Computadora Sillas Mesas Agua embotellada		Agrupación de las reglas en casa.	60/95
Resolver dudas concretas con ayuda de los especialistas.	Sesión de preguntas	Los participantes tendrán la oportunidad de hacer preguntas a los especialistas, los cuales serán dos orientadores familiares externos a la institución.			Expresión de dudas y/o comentarios del grupo (al menos cinco)	25/120

Sesión 6. Nuestras nuevas normas. Objetivo específico. Crear normas que se apeguen al estilo parental o a las actitudes y resultados que cada padre decida obtener en casa.						
Objetivo particular	Contenido	Actividades	Recursos	Material	Evaluación	Tiempo Parcial/sumativo
Definir la forma de trabajo en esta sesión.	Trabajo en equipo	Con anterioridad, los facilitadores formarán equipos de acuerdo a los estilos parentales que cada padre de familia reconoció tener. Se reparten los sobres de la sesión 2, así como las reglas que escribieron en la sesión 3. Se nombra a cada uno de los participantes y se les indica el equipo en el que trabajarán (ellos no saben hasta ese momento que están agrupados según su estilo parental)	Trabajos de sesiones pasadas			10/10
Analizar problemáticas reales e intentar elaborar una solución a partir de los contenidos revisados hasta el momento.	Realización de dinámica en equipo	Se realizará la Técnica "correo" (Anexo 1) con ayuda de los equipos que se han formado con anterioridad. Cada equipo elegirá un representante para que lea al resto del grupo tanto la problemática que le tocó como la solución que dieron.	Tarjetas con problemáticas escritas Hojas blancas Lápices Plumas Pizarrón Plumón		Solución funcional de la problemática de cada equipo.	50/60
Ilustrar algunos resultados de normas en cada estilo de crianza.	Video	Se proyectará el video "Los cuatro estilos de crianza" URL: <a href="https://www.youtube.com/watch?v=92vUVx7Hh-">https://www.youtube.com/watch?v=92vUVx7Hh-</a> Al terminar se hablará de los puntos más importantes del mismo,	Cañón Computadora Bocinas		Participación activa.	15/ 75
Trazar un esquema de normas que cada padre de familia considere se apegue a sus propias características, necesidades y objetivos.	Elaboración de normas	Se dará la indicación que cada uno de los miembros del grupo realizará una modificación, si así lo considera, de las normas que escribió en la sesión 3, de acuerdo con el estilo de crianza o las características que consideren les puede funcionar. Se recogen los trabajos.	Hojas blancas Lápices Plumas		Descripción de normas nuevas de acuerdo al estilo parental de su elección.	20/95
Debatir entre los participantes a cerca de las nuevas normas que cada uno propone .	Retroalimentación	Los facilitadores formarán parejas para que los participantes compartan las normas que eligieron; en todo momento los psicólogos y pedagogos estarán dando retroalimentación a las parejas.	Sillas		Reflexión elaborada por parejas.	25/120

Sesión 7. Mi participación en la escuela						
Objetivo particular: Determinar en la totalidad del grupo la relevancia de la participación de los padres en tareas clave en conjunto o dentro de la escuela secundaria.						
Objetivo específico	Contenido	Actividades	Recursos	Materiales	Evaluación	Tiempo Parcial/sumativo
Conocer las áreas de participación en donde los padres se consideran necesarios.	Introducción	El inicio de la sesión se apoyará con la Técnica "lluvia de ideas" (Anexo 1) , la cual tendrá como tema central las áreas de inducción de los padres de familia en la escuela.	Pizarrón Plumones	Lectura 5. "El aprendizaje y las relaciones entre los padres y maestros" Irving Stout y Grace Langdon	Participación en lluvia de ideas (al menos una por persona)	15/15
Contrastar dos formas de actuar respecto a la participación en tareas escolares.	Discusión	Se llevará a cabo la Técnica "Acuario" (Anexo 1)	Sillas Hojas blancas		Elaboración de fundamentos para cada contraargumento.	50/65
Representar las conclusiones del equipo sobre la importancia de la colaboración en la escuela y de las tareas escolares con sus hijos adolescentes.	Collage	Se dividirá al grupo en equipos de aproximadamente 5 integrantes, al azar. Se reparte el material y se da la indicación de hacer un collage tratando de ejemplificar la importancia de la colaboración de los padres en la escuela secundaria y las áreas de participación. Se recoge todo el material y se deja limpio el salón.	Revistas Periódicos Pegamento Tijeras 1pliego de papel Kraft por equipo Plumones Lápices Plumas Diurex Hojas de colores		Coherencia entre las imágenes y la idea expresada en el equipo.	55/120

Sesión 8. Mi participación en la escuela. Colaboración con los profesores. Objetivo particular. Contrastar las ideas iniciales de los padres de familia con aquellas que surgan del trabajo en equipo y de la entrevista.						
Objetivo específico	Contenido	Actividades	Recursos	Materiales	Evaluación	Tiempo Parcial/sumativo
Exponer las conclusiones que se representa en el trabajo en equipo.	Exposiciones	Cada uno de los equipos expone el collage que realizó	Diurex		Riqueza del contenido.	40/40
Resolver dudas e inquietudes de los padres de familia en relación con el vínculo con los profesores.	Entrevista	Cada uno de los equipos formulará preguntas para un profesor, con el fin de conocer su postura acerca de su participación conjunta. Se utilizará la técnica "Entrevista colectiva" (Anexo 1 ) invitando a un profesor de la escuela y eligiendo a un padre de familia para que elabore la entrevista.	Pizarrón Hojas blancas Lápices Plumas		Participación activa de los equipos (al menos dos intervenciones por grupo)	80/120

Sesión 9. Mi plan de acción						
Objetivo particular: Crear un plan de acción adecuado a las características y expectativas propias de los padres de familia.						
Objetivo específico	Contenido	Actividades	Recursos	Materiales	Evaluación	Tiempo Parcial/sumativo
Contrastar las ideas iniciales de los participantes con la información y el valor que le dio cada uno de ellos.	Reflexión	Se entregarán los documentos elaborados por los padres de familia y se pedirá que se tomen 5 minutos en silencio para reflexionar. Se activa el cronómetro Después los facilitadores harán una reflexión sobre las sesiones anteriores, principalmente aquellas que contaron con entrevistas.	Cronómetro Cañón Computadora		Realización de comentarios por parte de los padres de familia.	25/25
Representar conceptos positivos a cerca de la adolescencia y el papel de los adultos en estos.	Encuadre	Se proyectará el video "Adolescentes, lo que de verdad pensamos sobre ellos" URL: <a href="https://www.youtube.com/watch?v=VO7R4t3DC-0">https://www.youtube.com/watch?v=VO7R4t3DC-0</a> Se hará la reflexión del video junto con los miembros del grupo.	Cañón Bocinas Computadora		Elaboración de reflexión grupal.	15/40
Diseñar un conjunto de normas específico para cada caso.	Elaboración de normas	Los pedagogos y psicólogos repartirán el formato correspondiente a las normas en casa (Anexo 2) para que este sea llenado por cada uno de los padres. Este material se lo llevan a casa.	Hojas blancas Plumas Lápices		Conclusión de la actividad según las indicaciones establecidas.	25/65
Trazar un esquema de participación escolar que represente las necesidades de cada participante	Plan escolar	Los facilitadores repartirán el formato correspondiente al plan escolar (Anexo 2) para que este sea llenado por cada uno de los padres. Este material se lo llevan a casa.	Hojas blancas Plumones Lápices Plumas		Término de la actividad.	25/90
Encontrar entre pares los puntos de oportunidad de cada uno de los planes.	Revisión en parejas	Los facilitadores formarán las parejas de trabajo de acuerdo a lo que han observado durante las sesiones; pueden elegir a aquellos que tengan más afinidades o al contrario. Cada pareja compartirá su plan de trabajo y se darán retroalimentación.	Ejercicio de la actividad anterior.		Retroalimentación funcional en parejas.	30/120

Sesión 10. ¿Cuáles han sido mis resultados?						
Objetivo particular: Revisar los avances que los padres de familia han tenido en estas semanas.						
Objetivo específico	Contenido	Actividades	Recursos	Materiales	Evaluación	Tiempo Parcial/sumativo
Analizar entre todo el grupo los errores y aciertos del plan de acción y las posibles soluciones	Resultados	Utilizar la Técnica "mesa redonda"	Sillas Mesas Hojas Plumas Agua embotellada		Participación activa de los padres de familia en función de sus resultados en casa.	50/50
Expresar palabras de agradecimiento y motivación para todos los participantes.	Cierre	Los facilitadores felicitarán a los participantes por su esfuerzo y se les invita a comenzar el proceso de acuerdo con las actividades que realizaron, recordando que esto requiere de diversos factores.				20/70
	CONVIVIO					

## **Reflexiones.**

La adolescencia, como etapa de desarrollo de identidad, de habilidades, de pensamiento abstracto y autonomía es una perspectiva actual que se ha creado con ayuda de investigaciones y teorías de diferentes autores, pero también, se ha beneficiado de los cambios históricos que ha pasado tanto el término como el ser humano mismo.

A pesar de todo el trabajo que se ha hecho por definir de una forma más agradable a la adolescencia, no podemos dejar de lado algunos aspectos que socialmente siguen existiendo y que tienen que ver con conductas de riesgo que se relacionan directamente con la búsqueda de autonomía y de identidad de los jóvenes; la relación con su grupo de pares y su magnificación. Es por ello, que los agentes educativos más cercanos al adolescente, juegan un papel de vital importancia.

Como sabemos, la familia y la escuela, son indispensables para que el joven alcance los objetivos marcados para esta edad. Sin embargo, en la práctica este ideal dista mucho de llevarse a cabo debido a falta de tiempo, de información e incluso de interés, entre otros factores.

El taller para padres de familia “Guiando el futuro de mi hijo” responde a las demandas de orientación familiar que presentan los padres y el reflejo en las escuelas secundarias. Este material se elaboró, basado en la información plasmada en el presente trabajo; desde algunos antecedentes, definiciones actuales y elementos base, formando una triangulación entre familia, escuela y adolescencia, entendiendo esta como una relación de apoyo. Además, tanto el material físico como el taller presencial van de la mano de las habilidades y conocimientos de un pedagogo, quién, en todo momento debe estar en sintonía con padres y maestros.

Por otro lado, aunque el taller está dirigido para las familias de los estudiantes en general, se busca que las autoridades escolares y los profesionales de la

educación, definan e inviten a aquellos padres que, por medio de la observación diaria, consideren que necesitan mayor apoyo en cuestión de educación familiar.

La planeación de las sesiones conlleva un gran interés por acercar a los padres a la institución escolar debido a que la familia es el primer núcleo de los adolescentes y es en este, donde el joven se apoyará en su paso por esta importante etapa. Además, no podemos dejar de lado las horas que el estudiante pasa en la escuela, siendo de gran importancia que tanto maestros como el resto de los que laboran en la institución tengan un conocimiento amplio que les permita comprender y utilizar las características de los chicos para beneficio de ambas partes.

Las metas del estudiante y de los padres de familia son fundamentales para este taller y, será esto lo que permita a la familia visualizar cada una de las actividades con el único fin de apoyar a su hijo adolescente a cumplir con sus metas en esta edad. Por lo anterior, las sesiones tienen un porcentaje de reflexión personal pues, aunque se les da a los padres la información, son ellos quienes resuelven los ejercicios, pensando en la dinámica que llevan en casa. Así mismo, son ellos quienes deciden, a partir de la información y las actividades que se presentan, cómo quieren que sea la relación con su hijo adolescente y aún más importante, cómo utilizarán las herramientas que les brindamos para llevarlo a cabo. Por esta razón, en el taller “Guiando el futuro de mi hijo” no se intenta obligar a nadie a cambiar drásticamente sin entender las implicaciones que esto puede tener; se da apertura a que cada familia decida de acuerdo a sus metas y a sus posibilidades cómo quiere cruzar por la etapa adolescente. No obstante, el taller pretende que los pedagogos sean, aún cuando las sesiones hayan llegado a su fin, un apoyo constante para la familia y el adolescente, utilizando las redes sociales para dotar a los padres de familia de un conocimiento más amplio sobre el tema y organizando sesiones posteriores.

Todo lo anterior, pretende ser un engranaje que, colabore en la mejora de la dinámica familiar, permitiendo a los padres de familia dotarse de información especializada para la continuación de su rol socializador en esta nueva y difícil

etapa, que los llene de confianza mutua para el logro de los objetivos. A su vez, el taller está elaborado para que los profesores tengan un material y un espacio que les permita el acercamiento requerido con los padres de familia. Y, lo más importante, que se cree un vínculo entre la escuela y la familia que, con base en la información y en la visión de metas, coadyuven a los jóvenes a desarrollarse y a cumplir sus metas a corto y mediano plazo.

## Fuentes consultadas

### Libros

Aberastury, A. y Knobel, M. (2009). *La adolescencia normal*. Ciudad de México, México: Paidós Ibérica.

Arnett, J. y Ortiz, M. (2008). *Adolescencia y adultez emergente*. Estado de México, México: Pearson Educación.

Berger, K. (2004). *Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia*. Buenos Aires, Argentina: Editorial médica panamericana.

Camors, J. (Ed). (2006). *Educación no formal. Fundamentos para una política educativa*. Recuperado el 25 de octubre de 2019 de [https:// www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/TEMPORETTI/EducaNoFormal/Educaci%C3%B3n%20NO%20FORMAL\\_Dossier%20Uruguay.pdf](https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/TEMPORETTI/EducaNoFormal/Educaci%C3%B3n%20NO%20FORMAL_Dossier%20Uruguay.pdf).

Carlson, N. (1996). *Fundamentos de psicología fisiológica*. Ciudad de México, México: Prentice-Hall Hispanoamericana.

Craig, G. (2001). *Desarrollo psicológico*. Ciudad de México, México: Pearson.

Delval, J. y Enesco, I. (1998). *Moral, desarrollo y educación*. Madrid: España: Anaya.

Erikson, E. (1980). *Identidad, juventud y crisis*. Madrid, España: Taurus.

Esteinou, R. (2004). *El surgimiento de la familia nuclear en México*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Recuperado el 4 de agosto de 2018 de <http://www.ejournal.unam.mx/ehn/ehn31/EHNO3104.pdf>

Feldman, R. (2007). *Desarrollo psicológico a través de la vida*. Ciudad de México, México: Pearson Educación.

Fize, M. (2007). *Los adolescentes*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.

García, L. (2003). *Orientación educativa en la familia y en la escuela: casos resueltos*. Madrid, España: Dykinson.

Kimmel, D. y Weiner, I. (1998). *La adolescencia: una transición del desarrollo*. Barcelona, España: Ariel.

Lacasa, P. (1997). *Familias y escuelas: caminos de la orientación educativa*. Madrid, España: Visor.

Martiña, R. (2003). *Escuela y familia: una alianza necesaria*. Argentina: Troquel.

Maya, A. (1996). *El taller educativo*. Bogotá, Colombia: Aula abierta.

Musitu G.; Buelga, S; Lila, M., y Cava, M. (2006). *Familia y adolescencia*. Madrid, España: Síntesis.

Muss, R. (1994). *Teorías de la adolescencia*. Ciudad de México, México: Paidós.

Nickel, H. (1976). *Psicología del desarrollo de la infancia y de la adolescencia*. Barcelona, España: Herder.

Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. Ciudad de México, México: McGraw-Hill Interamericana.

Parra, M. y García, M. (2005). *Comunicación entre la escuela y la familia: fortaleciendo las bases para el éxito escolar*. Ciudad de México, México: Paidós.

Pérez, M. (comp.). (2006). *Desarrollo de los adolescentes III. Identidad y Relaciones Sociales*. Recuperado de [http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales de consulta/DrogasdeAbuso/ Articulos/Libros Adolescencia.pdf](http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/DrogasdeAbuso/Articulos/Libros%20Adolescencia.pdf) . Bloque II.

Pimienta, J. (2012) *Estrategias de enseñanza-aprendizaje*. Naucalpan, México: Pearson educación.

Rice, F. (2000). *Adolescencia. Desarrollo, relaciones y cultura*. Madrid, España: Prentice Hall.

Rousseau, J.J. (1970). *Emilio o de la educación*. Ciudad de México, México: Porrúa.

Ruiz, M. (coord.). (2003). *Educación moral: aprender a ser, aprender a convivir*. Barcelona, España: Ariel.

Sirvent, M.T, Toubes, A., Santos H., Llosa, S. y Lomagno, C. (2006). *Revisión del concepto de Educación No Formal*. Argentina: UBA. Recuperado el 19 de octubre de 2018 de [https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/TEMPORETTI/EducaNoFormal/SIRVENT-MT\\_EDUCACION%20NO%20FORMAL.pdf](https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/TEMPORETTI/EducaNoFormal/SIRVENT-MT_EDUCACION%20NO%20FORMAL.pdf)

Stacey, M. (1996). *Padres y maestros en equipo: trabajo conjunto para la educación infantil*. México: Trillas.

Stout, I., Langdon, G. (1970). *El aprendizaje y las relaciones entre padres y maestros*. Ciudad de México, México: Librería del colegio.

Valdéz, A. (2007). *Familia y desarrollo. Intervenciones en terapia familiar*. Ciudad de México, México. Manual Moderno.

## **Artículos**

Álvarez, L., y Martínez, R. (2005). *Fracaso escolar en Educación Secundaria Obligatoria: implicación de la familia y los centros escolares*. [versión electrónica]. Aula Abierta, (85), 127-146.

Cano, R. y Casado, M. (2015). *Escuela y familia. Dos pilares fundamentales para unas buenas prácticas de orientación educativa a través de las escuelas de padres*. [versión electrónica]. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado. 18 (2). pp.15-28.

Castellanos, G. (2000) *La orientación familiar como experiencia pedagógica* [versión electrónica]. Revista Panamericana de Pedagogía. (1), 39-55.

Colom, A. (2005). Continuidad y complementariedad entre la Educación formal y no formal [versión electrónica]. Revista de educación. 338, 9-22.

De Vries, W. (2017). *Un tema de prioridad: La escuela secundaria*. [versión electrónica]. Revista Mexicana de Investigación Educativa.22 (72). pp.7-8.

Díaz, J. (2006). *Identidad, adolescencia y cultura*. [versión electrónica] .Jóvenes secundarios en un contexto regional. Revista Mexicana de Investigación Educativa.11 (26). pp.431-457.

Esteves, E., Musitu, G., Herrero, J. (2005). *El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente*. [versión electrónica]. Salud Mental. 28 (4). pp.81-89.

Folondori, H. y Selva, M. (2017). *Violencia contra los profesores*. Revista Mexicana de Orientación Educativa. 14 (33). pp.32-54.

Gómez, E. (2008). *Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección*. Revista Intercontinental de Psicología y Educación. 10 (2). pp.105-122.

Martínez, P. y Martínez Juárez, M.(2011). *La orientación en el S.XXI*. REIFOB. 14(1).pp.253-265.

Moreno, T. (2010). *La relación familia-escuela en secundaria, Razones del fracaso escolar*. Revista de currículum y formación del profesorado.14 (2),pp.235-242.

Navarro, L., Milena, M., Verna, J. (2012). *Estrategias educativas para la participación de los padres en compromisos escolares*. Escenarios.10 (2). pp.119-127.

Nuño, B., Álvarez, E., Madrigal, B., Martínez, R. y Miranda, R.(2006). *Efectos a corto plazo de un programa educativo “Escuela para padres” sobre el ambiente familiar*. [versión electrónica]. Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social. vol.44 (núm.6. pp.519-527.

Prieto. M. (2005). *Violencia escolar y vida cotidiana en la escuela secundaria*. [versión electrónica]. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 10(27), 1005-1025.

Puello, M., Silva, M. y Silva, A. (2014). *Limites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes*. [versión electrónica]. Red de Revistas Científicas de América Latina.10 (2). pp.223-245.

Ramírez, M. (2005). *Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza*. [versión electrónica]. Estudios Pedagógicos XXXI. 2 (2) pp.167-177.

Reyes, A. (2009). *La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles*. [versión electrónica]. Revista Mexicana de Investigación Educativa. vol.4 (núm.40). pp.147-174.

Valdivia, C. (2008). *La familia: concepto, cambios y nuevos modelos*. [versión electrónica]. La Revue du REDI.vol.1. pp.15-22.

Velásquez, A.(2007). *Lenguaje e identidad en los adolescentes de hoy*. [versión electrónica] . Ágora USB, vol.7(1),pp.85-107.

Villarreal, C. (2007). *La orientación familiar: una experiencia de intervención*. [versión electrónica]. Revista Educación. 31 (2). pp.79-94.

Villarreal, G., y Sánchez X. (2002). *Relación familia y escuela: un estudio comparativo en la ruralidad*. [versión electrónica] . Estudios pedagógicos. ( 28). pp. 123-141.

Vuelvas, B. (2003). Objeto y sentido de la orientación educativa. *Una aproximación a las Representaciones Sociales de los Orientadores en la ENP de la UNAM*. [versión electrónica].Revista Mexicana de Orientación Educativa.pp.3 y4.

### **Fuentes electrónicas**

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2018). *La adolescencia*. Recuperado de [https://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos\\_6879.html](https://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos_6879.html)

Instituto Nacional para la Evaluación Educativa. (2017). *La educación obligatoria en México*. Informe 2017. Recuperado de <http://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P1/I/242/P1I242.pdf>.

Real Academia de la Lengua Española (2019). Recuperado de <https://dle.rae.es/?id=RCfT1N8>

Secretaría de Educación Pública (2018). *Escuela secundaria*. Recuperado de [https://www2.sepdf.gob.mx/que\\_hacemos/secundaria.html](https://www2.sepdf.gob.mx/que_hacemos/secundaria.html)

SEP (1982). *Acuerdo Secretarial 98. Sobre la organización y funcionamiento de las escuelas de educación secundaria*. Recuperado de [https://www2.sepdf.gob.mx/convivencia/conoce\\_marco/archivos/acuerdo98.pdf](https://www2.sepdf.gob.mx/convivencia/conoce_marco/archivos/acuerdo98.pdf)

### **Otros**

Águila, L. (2018). *Taller para padres de familia que tienen hijos con TDAH en la primaria del colegio Fernando de Alva Ixtlixóchitl*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.

Flores, A. (2008) *Orientación Educativa en la Preparatoria Regional de Ixtapaluca* 13. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.

Guemez, J. (2014). *Identidad y autonomía en el adolescente: una perspectiva histórica*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.

Morales, R. (2014). *Familia, adolescencia y adicción a inhalantes*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.

Pardo, E. (2011). *Adolescencia, tipo de familia e ideación suicida*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.

Ramírez, N. (2014). *La familia y la indefensión de la adolescencia*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México

Ramírez, E. (2018) *Intervención pedagógica en la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.

**ANEXOS**

## ANEXO 1: Técnicas.

**Nombre de la técnica:** Expositiva.

**Objetivo:** Presentar un tema de manera oral, ante un grupo de personas, logrando la reflexión de los oyentes sobre la información que se desarrolla.

**Duración:** La que el facilitador crea conveniente de acuerdo al tema.

**Integrantes:** todos los miembros del grupo participan.

**Recursos materiales:** material audiovisual como pizarrón, láminas de rotafolio, acetatos, filmina, laptop.

**Desarrollo:** Presentar el objetivo del tema y explicar brevemente su importancia, desarrollar el tema siguiendo una secuencia lógica empleando ejemplos, anécdotas citar o referencias, para facilitar la comprensión de la información. Emplear materiales didácticos como láminas de rotafolio pizarrón o transparencias, para fomentar la comunicación y la asimilación del contenido desarrollado, integrar la información con la realización de un resumen parcial, formulación de preguntas, cuadro sinóptico o escenificaciones sobre los puntos importantes con el fin de verificar la comprensión de las ideas expuestas.

**Conclusión:** resaltar los puntos más significativos de toda la exposición realizada a través de esquemas, resúmenes o cuadros sinópticos.

---

**Nombre de la técnica:** Telaraña.

**Objetivo:** Dar la oportunidad de que se presenten los miembros de un grupo y que cada uno se integre con menos tensiones.

**Duración:** 30 minutos aproximadamente.

**Integrantes:** todos los miembros del grupo participan.

**Recursos materiales:** bola de estambre, aula amplia e iluminada, sillas colocadas en forma de círculo.

**Introducción:** advertir al grupo la importancia de estar atentos a lo que dicen los demás integrantes, ya que esto servirá durante la dinámica.

**Desarrollo:** Se le entrega la bola de estambre a uno de los integrantes, quien deberá presentarse diciendo su nombre y pasatiempos favoritos; posterior a esto, toma la punta del estambre y lo lanza a algún otro integrante.

Repetir la acción con cada uno de los integrantes hasta que todos queden enredados como en una telaraña. Pedir a quién se quedó la bola de estambre que la regrese al compañero que se la envió y repita los datos de este, así hasta que la bola haya recorrido el mismo camino pero de forma inversa y todos los integrantes repitan los datos del anterior.

**Conclusión:** comentar en el grupo si se encontraron similitudes y cuál de estos pasatiempos puede servirnos en el trabajo en equipo.

---

**Nombre de la técnica:** Sociodrama.

**Objetivo:** Escenificar situaciones reales que se plantean de manera cotidiana en el campo laboral.

**Integrantes:** todo el grupo participa.

**Duración:** 30 minutos aprox.

**Recursos materiales:** guion.

**Desarrollo:** Identificar la situación que se quiere escenificar. Posteriormente, se reunirá la información necesaria sobre dicha situación. Cada equipo se pondrá de acuerdo sobre cómo presentará el tema. Al finalizar el tiempo marcado por el facilitador, todos los equipos pasan a representar.

**Conclusiones:** Realizar el análisis y la discusión entre los miembros del grupo.

---

**Nombre de la técnica:** Especialistas.

**Objetivo:** Escuchar a diferentes expertos, sus puntos de vista y sus experiencias en algún tema; cuestionar e integrar estos diferentes aspectos en ideas comunes.

**Integrantes:** todos los miembros del grupo participan.

**Duración:** el tiempo requerido.

**Recursos materiales:** salón amplio, mobiliario adecuado para la exposición, hojas blancas y bolígrafo, marcadores.

**Introducción:** Explicar que se escuchará a tres especialistas en un tema determinado.

**Desarrollo:** Solicitar a cada especialista exponer un tema durante 15 o 20 minutos. Recomendar al grupo tomar notas sobre aspectos que consideren importantes. Al término, indicar a los participantes que tienen 15 minutos para elaborar preguntas a los especialistas.

**Conclusiones:** Los especialistas aclaran las dudas o enriquecen los comentarios del grupo.

---

**Nombre de la técnica:** Correo.

**Objetivo:** Interpretar y analizar la información de un tema y buscar soluciones.

**Integrantes:** todos los miembros del grupo.

**Duración:** 30-45 minutos aprox.

**Recursos materiales:** hojas blancas, sobres, lápiz o pluma, pizarrón, gises o plumones.

**Disposición del grupo:** en forma de círculo.

**Desarrollo:** Preparar una carta con un mensaje que exprese una problemática real. Se organizarán grupos de 5 miembros y se le dará a cada equipo una carta con una situación real escrita. Así, cada equipo acordará una solución para la situación que le tocó. Al finalizar se solicitarán los equipos que lean sus respectivas soluciones y que expliquen las razones de dicha conclusión.

**Conclusiones:** Enriquecer las participaciones con la opinión del grupo en general.

---

**Nombre de la técnica:** Lluvia de ideas.

**Objetivo:** Promover la libre expresión de ideas sobre un tema para encontrar nuevas soluciones, conocer el problema a fondo y cerciorarse que ningún aspecto pase por alto, logrando establecer una atmósfera de ideas y comunicación libre en el grupo.

**Duración:** abierta.

**Recursos materiales:** aula, pizarrón y gises.

**Introducción:** Mencionar el tema que se desarrollara y nombrar un secretario para registrar las ideas que se expongan. Se puede usar una grabadora como apoyo.

**Desarrollo:** Empezar el intercambio de ideas, iniciando con una pregunta abierta como ¿Qué piensan ustedes de...? centrar las ideas, estimular a las personas que participen poco y crear un ambiente de cordialidad para que todos se expresen.

**Conclusión:** Elaborar un resumen y junto con los miembros del grupo se llega a conclusiones finales, definición de conceptos o descripción de procesos, de acuerdo al material obtenido.

Señalar siempre la importancia de aportar ideas y respetar el uso de la palabra cuando se trabaja en equipo.

---

**Nombre de la técnica:** Acuario.

**Objetivo:** Explicar un tema específico antes los demás, argumentando sus puntos de vista.

**Integrantes:** todos los miembros del grupo participan.

**Recursos materiales:** sillas, tarjetas con preguntas sobre el tema.

**Desarrollo:** Indicar al grupo que formarán dos círculos con ayuda de las sillas; uno pequeño al centro y otro más amplio al exterior. Solicitar a uno de los miembros del círculo exterior (tiburones) preguntar a los compañeros del círculo interior (peces). Si un

miembro del círculo interno no contesta, un tiburón pasará a ser pez. Indicar que este pez que ha sido comido saldrá del círculo y ya no podrá participar.

Otra variante de esta técnica utiliza, en lugar de las tarjetas, el planteamiento de un problema y un equipo defensor y otro que ataque. Ejemplo: La creatividad no es necesaria para resolver problemas en nuestra área o el caso contrario. Así, aunque los dos equipos estén en desacuerdo con la primera idea, tienen que hacer un juego de roles y defender su "postura".

**Conclusión:** Realizar la síntesis del tema con las aportaciones hechas en la dinámica.  
Analizar la técnica en grupo.

---

**Nombre de la técnica:** Entrevistas colectiva.

**Objetivo:** Obtener información, conocimientos, opiniones y relatos de experiencias sobre un tema mediante preguntas hechas a un experto.

**Duración:** 45 aprox.

**Integrantes:** De 2 a 5 miembros formarán la comisión interrogadora.  
1 experto en el tema.  
El grupo será el auditorio.

**Recursos materiales:** Mesas, sillas, hojas blancas y plumas.

**Desarrollo:** Elegir el tema a tratar e invitar a un experto. Solicitar que el grupo designe a los miembros de la comisión interrogadora. Elaborar una guía de preguntas y asignarle un número determinado de estas a cada interrogador. Comenzar el interrogatorio respetando la guía elaborada con anterioridad. Promover un trato respetuoso y el reconocimiento del grupo hacia el experto por su cooperación.

**Conclusiones:** Se recomienda realizar un resumen de la entrevista. Para ello, se puede asignar a un miembro del grupo.

---

**Nombre de la técnica:** Mesa redonda.

**Objetivo:** Permitir que un grupo de personas que sostienen puntos de vista diferentes o contradictorios sobre un mismo tema se expresen en forma libre para llegar a un acuerdo.

**Integrantes:** Todos los miembros del grupo participan en equipos de 3 a 6 integrantes.

**Duración:** 30 minutos aproximadamente.

**Recursos materiales:** salón limpio e iluminado, mesas, hojas blancas, plumas, pizarrón y gises.

**Introducción:** Se inicia explicando el objetivo de la actividad y presentando a las personas que expondrán su punto de vista, así como al moderador.

**Desarrollo:** Indicar que cada coordinador inicie las exposiciones, cuidado que sean interesantes y comprensibles e ir cediendo la palabra a quien lo solicite. Realizar un resumen con las ideas principales, con el fin de que los expositores puedan aclarar dudas.

**Conclusiones:** Exponer las conclusiones, establecido estableciendo los puntos comunes y las diferencias que permanecen.

## Anexo 2: Formatos

### Elaboración de normas

Nombre:		
¿Cuál es el estilo parental que me gustaría representar?	¿Con qué características de este estilo cuento?	¿Cuáles me hacen falta y me gustaría tomar?
¿Qué normas que utilizo actualmente creo que podrían funcionar?	¿Cuáles me gustaría agregar?	
¿Cómo describo el papel que tiene mi hijo en la elaboración y práctica de estas reglas? Activo <input type="radio"/> Pasivo <input type="radio"/>	¿Cómo describo el papel que tiene mi hijo en la elaboración y práctica de estas reglas? Activo <input type="radio"/> Pasivo <input type="radio"/>	
Justifica tu respuesta	Justifica tu respuesta	

Plan escolar

¿Cómo describo mi participación en la institución escolar?		
A partir de lo trabajado en el Taller para padres, ¿cómo me gustaría que fuera mi participación en la institución escolar?		
Áreas en las que puedo participar en la escuela para el bienestar de mi hijo adolescente	¿Cómo puedo lograrlo?	¿Con qué frecuencia puedo realizarlo?
¿Cuál puede ser el resultado de este esfuerzo?		

### **Anexo 3: Lecturas**

Lectura 1. Gómez, E. (2008). *Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección*. Vol.10. núm.2. pp. 105-122.

Lectura 2. Nickel, H. (1976). *Psicología del desarrollo de la infancia y de la adolescencia*. Barcelona: Herder.

Lectura 3. Kimmel, D. y Weiner, I. (1998). *La adolescencia: una transición del desarrollo*. Barcelona: Ariel.

Lectura 4. Valdéz, Á. (2007). *Familia y desarrollo. Intervenciones en terapia familiar*. México: Manual Moderno.

Lectura 5. Stout, I. y Langdon, G. (1970). *El aprendizaje y las relaciones entre padres y maestro*. México: Librería del colegio.

## Anexo 4: Meditación

Ponte lo más cómodo que puedas, intenta no abrir los ojos hasta que te dé la indicación. No pienses en nada más que en lo que dice mi voz.

Vas a tener diez segundos para transportarte a cuando tú tenías la edad de tu hijo, piensa en cómo te veías, pero también en cómo se iba sintiendo tu cuerpo cada vez que veías algo distinto en él y cómo te sentías tú en esa nueva etapa ¿listo?

1... 2... 3... 4... 5... 6... 7... 8... 9... 10...

Recuerda a tus amigos de aquellos años y todo lo que hacías en la escuela; las horas de diversión que pasaste ahí, los apodosos que le ponías a los profesores e incluso a tus compañeros. También, puedes pensar en las clases que más te gustaban, los mejores maestros que tuviste, y por qué no, también los peores.

Ahora, recuerda aquellos sueños que tenías a esa edad, tal vez era vivir solo o con la pareja que tenías en aquel entonces; iniciar tu propio negocio o tener el trabajo de tus sueños; formar una familia o vivir para siempre solo con todo lo que te gustaba... ¿lo cumpliste?

Piensa en la forma en cómo se comportaban tus papás cuando comenzaste a cambiar tus intereses, cuando te daba pena que mamá o papá te llevara a la escuela o que te hablara cariñoso; cómo cambiaron las reglas para ti. Recuerda si tus papás conocían tus sueños y cómo te sentías respecto a ello, cuánto te apoyaban o no en tus decisiones y en tus anhelos

Sigue recordando tu vida como adolescente...

Aún no abras los ojos...

**Por último, imagina que tu hijo es tu mejor amigo en la escuela, piensa en los sueños que crees que tiene él y si se asemejan a los tuyos, ¿qué consejo le darías a tu mejor amigo? ¿Cómo lo apoyarías?**

**Él te necesita más que nunca y, aunque a veces no le sea fácil expresar lo que siente, igual que tú, está buscando cumplir sus metas... apóyalo**

## Anexo 5. Material físico

### “Guiando el futuro de mi hijo”

#### ¿Por qué es importante revisar este material?

Sabemos que la tarea de una madre o de un padre no son nada fáciles, y, mucho menos en la etapa adolescente; si tú tienes este material en tus manos, déjame decirte que estás dando un gran paso a tu labor como padre de familia pues, a pesar de que tu hijo está cambiando y todo parece indicar que se está preparando para una vida más autónoma, aún necesita las bases de su familia y el apoyo de sus padres.

No importa si eres primerizo, si sientes que tu familia no es como las demás o si no tienes demasiado tiempo, lo importante es que sigas leyendo este material y puedas dedicarle unos minutos a cada página, ¡verás que al final se te ocurrirán mil formas para mejorar!, así que, comencemos.

#### 1. ¿Cómo es mi hijo adolescente?



Seguramente has notado que tu hijo adolescente ya no se comporta como hace unos años. Muchos padres y gente cercana a ellos pueden comenzar a decir “está en la edad de la punzada” haciendo referencia a que es una etapa de problemas; rebeldía, torpeza y un aparente individualismo, son solo algunos de los cambios que probablemente veamos en nuestros adolescentes, pero ¿por qué no vemos más allá? Nuestro hijo(a) adolescente están en una etapa llena de cambios tanto físicos como hormonales que por supuesto que tienen un impacto en ellos; la rebeldía y el individualismo tiene que ver con un cambio importantísimo en su cerebro que lo ha hecho más crítico de su realidad, pero también, más hábil e inteligente es por ello, que ahora busca ser él mismo con sus propios parámetros de vida. Y, la torpeza y algunos cambios emocionales muy probablemente estén acompañados de cambios físicos que lo ponen en un cuerpo que no conocía y del que tendrá que aprender.

¿Recuerda cómo te sentías tú en la adolescencia? Imagínate eso mismo, pero con todos los cambios o las situaciones que ahora podemos ver y que antes no estaban tan presentes (violencia,

incertidumbre escolar, laboral, económica, entre otras). ¿Entonces nuestros adolescentes necesitarán apoyo y comprensión? Reflexiona.



Visita este link <https://www.youtube.com/watch?v=M8FDIPfn2I> y conoce un poco más.

¿Nuestros caminos van a la misma meta?

Utiliza el recuadro para dibujar a tu hijo(a) adolescente y escribe aquellas metas que persigas en esta etapa. Como actividad extra, pregunta a tu hijo (a) cuáles son sus metas y agrégalas.

¿Cuáles fueron tus resultados?

¿Qué obstáculos tienen en su camino?

## 2. ¿Cuál es mi estilo de crianza?

Ya revisamos las metas que tenemos en la etapa adolescente; sin embargo, tenemos que identificar cuál es la forma idónea para lograrlos y cuáles serán los probables resultados.

A continuación, se presenta una pequeña prueba para que puedas identificar cuál es tu probable estilo de crianza.

1. ¿Cómo considero mi rol de padre?

- |   |   |
|---|---|
| a) Muy exigente.                                    | b) No le tomo demasiada importancia a la exigencia. |
| c) Me considero tranquilo, pero establezco límites. | d) Súper relajado.                                  |

2. Cuando mi hijo desobedece alguna regla, ¿cómo me dirijo a él?

- |   |   |
|---|---|
| a) Con gritos y regaños.                            | b) No tengo mucho tiempo para arreglar el problema.           |
| c) Dialogo con él o ella y llegamos a una solución. | d) Suelo tolerar sus faltas. Hablo como normalmente lo haría. |

3. ¿Utilizo castigos para corregir sus faltas?

- |   |  |
|---|--|
| a) Siempre o casi siempre                                 | b) Casi nunca                                  |
| c) Evito los castigos, pero no paso por alto la conducta. | d) No suelo castigar y dejo pasar la conducta. |

4. ¿Las reglas en mi casa pueden prestarse a cambios?

- |  |  |
|--|--|
| a) Nunca. Así están establecidas             | b) No doy oportunidad de hablar sobre ellas. |
| c) Siempre y cuando beneficien ambas partes. | d) Mi hijo puede hacer lo que quiera         |

5. El vínculo que tengo con mi hijo es...

- a) Basado en la obediencia      b) Limitado por mis ocupaciones
- c) Basado en el diálogo y respeto      d) Somos muy unidos, aunque tengo que dejar pasar muchas cosas porque sea feliz

**Mayoría A  
AUTORITARIO**

Este estilo de crianza se basa en la obediencia y en los castigos con el objetivo de que los hijos respondan a las expectativas de los padres.  
Los hijos criados en este estilo

**Mayoría B  
NEGLIGENTE**

En estilo negligente cuenta con padres que le dedican muy poco tiempo e importancia a la crianza de sus hijos, por lo que son casi nulos los límites y el vínculo con sus hijos. Los hijos criados bajo este estilo suelen tener poco autocontrol y problemas de conducta.

**Mayoría C**

**AUTORIZATIVO O DEMOCRÁTICO**  
Los padres con este estilo de crianza suelen dialogar con sus hijos sobre las normas que se aplican en casa, evitan los castigos y tienen un vínculo muy fuerte con sus hijos. Los hijos con este estilo de crianza suelen ser muy seguros de sí mismos y tener mayores alcances académicos.

**Mayoría D  
PERMISIVO**

Es estilo de crianza tiene como principal elemento, la tolerancia a las faltas de los hijos, no suelen utilizar reglas ni castigos y son afectuosos con ellos. Los hijos que cuentan con este estilo de crianza pueden ser inmaduros y tener poco control de impulsos, así como, autoconfianza.



Para conocer un poco más te invito a que visites el siguiente link:

[https://www.youtube.com/watch?v=m7K\\_XpkTmtE](https://www.youtube.com/watch?v=m7K_XpkTmtE)

### 3. Las reglas en casa

Ahora que ya conoces tu estilo de crianza o aquel al que te acercas, es muy importante que consideres que las normas en casa tienen una importancia muy grande pero el objetivo de ellas en esta etapa es un poco diferente. ¿Recuerdas que tu hijo adolescente piensa más críticamente? ¿te acuerdas que busca autonomía? Pues mucho de eso depende de las normas y de la forma en las que las aplicamos, por lo que te invitamos a que escribas en el siguiente recuadro diez reglas que lleves a cabo actualmente con tu hijo.

1.
2.
3.
4.
5.
6.
7.
8.
9.
10.



Reflexión: ¿Participa tu hijo(a) en estas normas? ¿Cuál es la forma en la que las aplicas?  
¿Son flexibles?

Las reglas en casa son elementos que también traerán consigo consecuencias al desarrollo y el vínculo que tenemos con nuestros hijos adolescentes, por lo que a continuación te presentamos algunas con ayuda de los estilos de crianza que ya conocemos y, que los expertos, han marcado en los últimos años.

#### AUTORITARIO

- ✓ Altos niveles de obediencia
- ✗ Poca comunicación con padres
- ✗ Bajos niveles de autoestima

#### NEGLIGENTE

- ✗ Poca o nula comunicación
- ✗ Baja autoestima
- ✗ Bajo rendimiento escolar

#### AUTORIZATIVO

- ✓ Alta autoestima
- ✓ Comunicación con los padres
- ✓ Desarrollan asertividad

#### PERMISIVO

- ✓ Comunicación con los padres
- ✗ Altos niveles de agresividad
- ✗ Dificultad para respetar las reglas.



Visita este link y conoce más sobre este tema  
<https://www.youtube.com/watch?v=92vUVx7Hh-I&t=9s>



Reflexión: ¿Cuáles son las características que te gustaría que tu hijo(a) tuviera? ¿Cómo puedes ayudarlo(a)?

#### 4. Elaboración de nuestras nuevas normas

Ahora que conocimos algunos resultados de los diferentes estilos de crianza que, como ya vimos, conllevan cierto tipo de reglas, intenta escribir algunas reglas que consideras puedan ayudar al objetivo que te planteaste en la reflexión anterior. Para que puedas entender mejor este ejercicio, te dejamos un ejemplo, puedes tomarlo o no, tú decides. ¿Listo?

NORMAS/REGLAS NUEVAS	¿QUÉ TAN FLEXIBLE ES?	¿Cuáles serán los roles de cada quién para su cumplimiento?	¿qué consecuencias puedo sugerir?

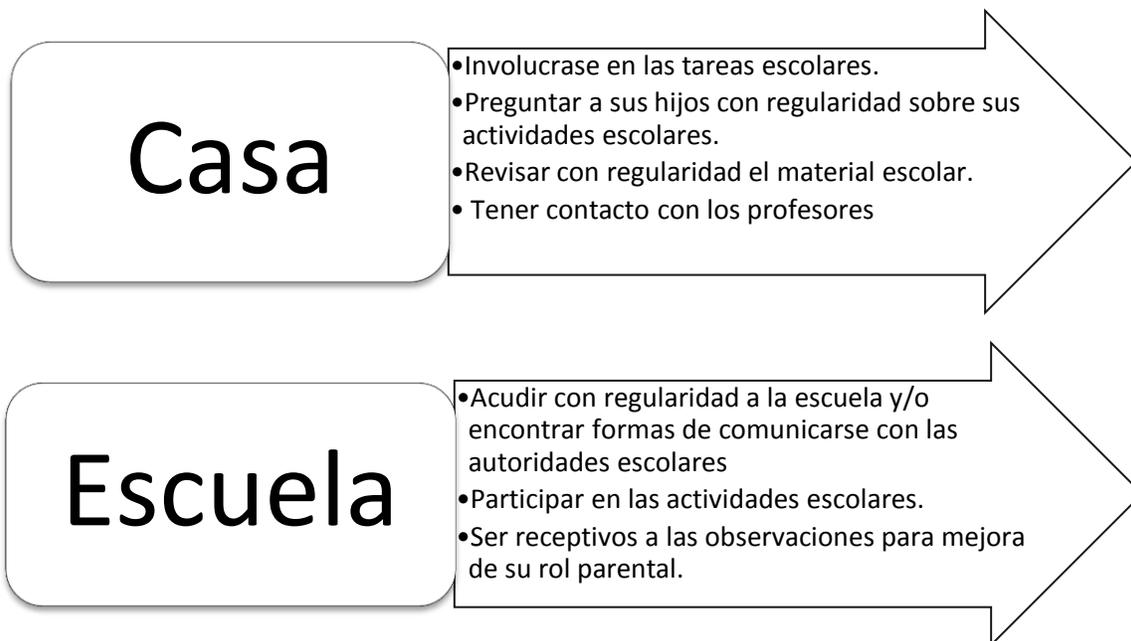
### 5. Mi participación en la escuela

En ocasiones pensamos que la participación de los padres se reduce a la presencia en la institución exclusivamente los días de junta o cuando existe algún llamado especial por parte de las autoridades escolares; sin embargo, en este espacio vamos a conocer la importancia de acercarse a la institución tanto directa como indirectamente y cómo esto va a mejorar nuestra comunicación tanto con la escuela como con nuestros hijos(as) adolescentes.

El siguiente cuadro representa una autoevaluación importante que engloba los puntos básicos de tu participación en la escuela de tu hijo adolescente; te invito a que la realices. Marca el recuadro que corresponde a la frecuencia con la que realizas las siguientes acciones.

Acciones del padre de familia	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Nunca
Me aseguro de que mi hijo(a) asista puntualmente a la escuela.				
Estoy pendiente de que mi hijo(a) elabore sus tareas escolares				
Me intereso porque mi hijo tenga los materiales completos y en buen estado.				
Ayudo a mi hijo(a) en las tareas escolares cuando tiene alguna dificultad				
Mantengo contacto con los profesores para conocer la conducta y aprendizaje de mi hijo(a)				
Asisto a las actividades que realiza la escuela con padres de familia				
Sostengo pláticas con mi hijo (a) a cerca de su sentir en la institución y fuera de ella				
Me muestro receptivo ante las observaciones que las autoridades escolares puedan hacerme a cerca de mi rol como padre o madre.				
He buscado información de mi rol como padre o madre en esta importante etapa.				

Seguramente te diste cuenta de que algunos puntos te costaba trabajo responder o que tus respuestas no son las que te gustaría, así que, puedes revisar el siguiente gráfico que representa algunas formas de participación que te servirán para mejorar tu relación con tu hijo y con la escuela.



 Reflexión: ¿Cuáles de estos puntos consideras que puedas cubrir? ¿Tienes alguna otra opción?

 Visita el siguiente link y reflexiona sobre los objetivos que persiguen en esta etapa y sobre cómo se puede lograr <https://www.youtube.com/watch?v=VO7R4t3DC-0>

## 6. Mi plan de acción

Para concluir estos ejercicios, te recomendamos que te tomes unos minutos a solas para conjuntar los temas y actividades que hemos revisado hasta aquí. La siguiente hoja está totalmente en blanco para que puedas realizar tu plan de acción, aquél que consideras que a partir de hoy puede ayudarte a tener una mejor comunicación con tu hijo(a) y con la escuela para beneficio de todos. ¡Tú puedes!

Para continuar con el proceso, te reiteramos las fechas del convivio con padres de familia para que puedas revisar y ayudarte de otras experiencias.

Horario: \_\_\_\_\_

Sede: \_\_\_\_\_

Imparten: \_\_\_\_\_



Gracias por revisar este material. ¡Mucho éxito!